

**PROPUESTA MALLA CURRICULAR PROGRAMA DE LICENCIATURA EN
FILOSOFÍA Y LETRAS**

ANA DANIELA CAICEDO BRAVO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2017**

**PROPUESTA MALLA CURRICULAR PROGRAMA DE LICENCIATURA EN
FILOSOFÍA Y LETRAS**

ANA DANIELA CAICEDO BRAVO

**Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Licenciada en Filosofía y Letras.**

Asesor: Dr. JAVIER RODRÍGUEZ ROSALES.

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO**

2017

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado, son responsabilidad del autor”. Artículo 1 del artículo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente del Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, febrero de 2017

AGRADECIMIENTOS

A mis padres Reinerio y Conchita, por su comprensión, amor infinito y apoyo incondicional.

A mis hermanos y sobrinos, por hacer parte de la vida, por estar siempre presentes a pesar del silencio y las distancias.

A la familia Rivas Caicedo, por abrir las puertas de su casa y acogerme en el calor y vida de su hogar.

A la Universidad de Nariño, por ser el lugar donde se afianza y construye el conocimiento. Por ser el escenario donde danzan los sueños y las emociones.

Al Departamento de Humanidades y Filosofía, a todos los profesores que por medio de sus enseñanzas, afianzaron en mí la pasión, el amor, y el respeto por la filosofía y la literatura.

Al Doctor Javier Rodríguez Rosales, por ser guía y compañero en la construcción de este trabajo. Por sus significativos aportes y críticas constructivas.

A Verónica Arias, por ser maestra y amiga de la vida y la academia. Por la fuerza de sus consejos y sus reconfortantes sonrisas.

A Iván Antonio Zúñiga, por su generosidad al compartir conmigo el inicio de este proyecto. Por las conversaciones que orientaron a mi ser y a mi sentir.

A mis compañeros y amigos del programa de Licenciatura en Filosofía y Letras, por las palabras y pensamientos compartidos. Por la escucha. Por las tardes sin fin en las que nos fuimos conociendo.

DEDICATORIA

*Cada esfuerzo para lograr este trabajo está dedicado a la memoria de:
Edgar Darío Caicedo Caicedo y Edison Mauricio Pantoja Sánchez.
Quienes habitan en la eternidad de los recuerdos y en el acontecer poético de esta
frágil memoria.*

“Entre un ser y otro ser hay un abismo, hay una discontinuidad... Pero no puedo evocar este abismo que nos separa sin experimentar de inmediato el sentimiento de haber dicho una mentira. Ese abismo es profundo; no veo qué medio existiría para suprimirlo. Lo único que podemos hacer es sentir en común el vértigo del abismo. Puede fascinarnos. Ese abismo es, en cierto sentido, la muerte, y la muerte es vertiginosa, es fascinante”. GEORGES BATAILLE

RESUMEN

El presente trabajo se desarrolla en el área de administración y planeamiento educativo, dando cumplimiento al objetivo de proponer una malla curricular para el programa de licenciatura en filosofía y letras de la Universidad de Nariño.

El currículo es un componente esencial en la educación. El enfoque socio-crítico del currículo y con pretensiones de análisis hermenéutico buscando comprender la calidad curricular teórica y práctica en el marco de las políticas públicas de mejoramiento de la calidad educativa en el nivel universitario. En los modelos de educación se pretende alcanzar un nivel educativo en donde se logre sustituir el monólogo de la disciplina por la interdisciplinariedad, permitiendo la construcción dialógica y en contexto para la formación integral o en competencias de los estudiantes. Con la propuesta que presentaré, se busca alcanzar relaciones armónicas en el interior del currículo, de manera tal que las disciplinas se integren y se complementen, ya que la confrontación entre las diferentes áreas hace que se opaquen entre ellas, cuando todas deben brillar por su importancia y trascendencia en la formación de los Licenciados en Filosofía y Letras.

PALABRAS CLAVE

Currículo, Filosofía, Literatura, Pedagogía, Humanidades, Formación, Universidad.

ABSTRACT

The present work is developed in the area of administration and educational planning, fulfilling the objective of proposing a curricular mesh for the degree program in philosophy and letters of the University of Nariño.

The curriculum is an essential component of education. The socio-critical approach of the curriculum and with pretensions of hermeneutical analysis seeking to understand the theoretical and practical curricular quality within the framework of the public policies of improvement of the educational quality in the university level. in the models of education it is sought to reach an educational level where it is possible to substitute the monologue of the discipline for the interdisciplinarity, allowing the dialogical construction and in context for the integral formation or in competitions of the students. with the proposal that i will present, it seeks to achieve harmonious relations within the curriculum, so that the disciplines are integrated and complementary, since the confrontation between the different areas makes them opaque between them, when all should shine for their importance and transcendence in the training of graduates in philosophy and letters.

KEYWORDS

Curriculum, Philosophy, Literature, Pedagogy, Humanities, Training, University.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
1. ANÁLISIS DE ANTEDECENTES: NACIONAL Y DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA	14
2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS.....	31
3. MARCO LEGAL.....	82
4. PROPUESTA DE MALLA CURRICULAR.....	94
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	102
6. BIBLIOGRAFÍA.....	106
7. CIBERGRAFÍA	110

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI caracterizado por la sociedad del conocimiento, postula la educación como una condición para el desarrollo social, económico y cultural y a la vez clave para lograr el pleno ejercicio de la democracia y la equidad social; es así, como se fortalece la idea de su responsabilidad en la construcción de una sociedad ordenada basada en ideales de equidad y solidaridad. Su labor formativa no se agota en el desarrollo de competencias para la investigación científica y sus aplicaciones prácticas, abarca los espacios de aprendizaje, socialización e interacción permanente.

Los componentes de la educación moderna se traduce en dos momentos complementarios: el desarrollo material de la sociedad con base en la ciencia y la tecnología y el auténtico progreso moral y cultural de la sociedad. Se observa el interés de fortalecer la pertinencia social de las universidades y de sus diferentes programas, además de consolidar la autonomía universitaria sobre la base de la responsabilidad, la libertad y calidad de la formación y de generar espacios de reflexión que posibilitan su cabal desempeño, respondiendo así al cumplimiento de su función social. De esta manera se puede decir que la universidad gana identidad en la mediación del diálogo con la sociedad civil, con su contexto y genera sensibilidad con respecto a la problemática de la región en la que esta se encuentre, y es precisamente en ese diálogo es donde gana la presencia pública y ese es el primer momento de una ética comunitaria, discursiva, del compromiso, del ethos. El comprender la problemática que nos rodea es comprender nuestra pertenencia. Es a partir de esa pertenencia que se adquiere una propia y verdadera identidad.

El currículo es un componente esencial en la educación. El enfoque socio-crítico del currículo y con pretensiones de análisis hermenéutico buscando comprender la calidad curricular teórica y práctica en el marco de las políticas públicas de mejoramiento de la calidad educativa en el nivel universitario. En los modelos de educación se pretende alcanzar un nivel educativo en donde se logre sustituir el monólogo de la disciplina por la interdisciplinariedad, permitiendo la construcción dialógica y en contexto para la formación integral o en competencias de los estudiantes. Con la propuesta que presentaré, se busca alcanzar relaciones armónicas en el interior del currículo, de manera tal que las disciplinas se integren y se complementen, ya que la confrontación entre las diferentes áreas hace que se opaquen entre ellas, cuando todas deben brillar por su importancia y trascendencia en la formación de los Licenciados en Filosofía y Letras.

Los procesos de construcción curricular siguen centrados en la fundamentación teórica. Es el planteamiento y la construcción del objeto de estudios a través de marcos teóricos, conceptuales, legales, contextuales, del estado, del arte, etc., es entonces, necesario tomar el currículo como un campo de investigación, esto implica reconocer sus múltiples dimensiones históricas y sociales, es decir, asumir el currículo como un campo en el que se desarrollan procesos de estructuración social. La importancia del currículo en los procesos pedagógicos es sumamente alta, pues es allí en donde se pretende alcanzar la coherencia entre el pensar, el decir y el hacer con el fin de alcanzar estándares de calidad; “en este sentido si se asume el currículo como el conjunto de procesos coherentes tendientes a la construcción teórica y práctica de un proyecto educativo.”¹

¹ GOYES Isabel y USCÁTEGUI Mireya. Experiencias teórico-metodológicas en investigaciones curriculares. Año 2 Vol. 2 N°1- 2013 (Pág. 1-15) ISSN- 2322- 9292. Pág. 3

El presente trabajo se desarrolla en el área de administración y planeamiento educativo, dando cumplimiento al objetivo de proponer una malla curricular para el programa de licenciatura en filosofía y letras de la Universidad de Nariño.

Desde el análisis e interpretación de los antecedentes de mallas curriculares de programas de Licenciatura en Filosofía y Letras, de la Universidad de Caldas, Universidad Pontificia Bolivariana y también los planes de estudios tanto antiguos como vigente de la Universidad de Nariño, se muestra las necesidades de replantear las asignaturas que deben hacer parte de la formación de un licenciado en dichas áreas, y así lograr ampliar el perfil profesional y académico que se ofrece. Ante esta observación se pueden visualizar ciertas debilidades y carencias, pero también se hacen notorias las fortalezas desde las que se puede mostrar que estamos en un programa diferente y con otras percepciones filosóficas, literarias y pedagógicas. Se contempla entonces, la obligación de retomar asignaturas que antes hacían parte del currículo de nuestro programa y que han desaparecido, igualmente tomar como referentes de formación y de estructuración curricular la oferta académica de programas similares al nuestro. Es importante ampliar el conocimiento pero también profundizar en él, que los contenidos que lleguen puedan ser de gran utilidad en el ejercicio profesional pero también en los anhelos de complementar el conocimiento en los niveles superiores de educación.

La fundamentación teórica se hace retomando a diferentes autores que a la vez se enlazan y complementan. Desde todos ellos se procura hacer evidente la importancia que tiene la formación de licenciados en filosofía y letras y cómo pueden aportar significativamente a la sociedad contemporánea. Se resalta el pensamiento, la creación, la interpretación del entorno y los problemas

socioculturales, el conocimiento, el lenguaje, el papel de la universidad, los procesos lecto-escritores, la formación del ciudadano, la condición humanizante de la educación, la vida del maestro, la autonomía, las ciencias que complementan al hombre en su esencia y existencia, los imaginarios. En sí, todo aquello que exalta la y revitaliza la formación en filosofía, literatura, educación y humanidades.

La malla curricular o plan de estudios que se propone, está encaminada en la formación de un pensamiento filosófico y literario universal, sin desconocer el contexto más cercano, tratando de subsanar ciertos vacíos que se dan en la formación de los futuros licenciados, tampoco se pierde de vista el contenido investigativo, con la finalidad de que la crítica, el descubrimiento y el planteamiento de nuevas propuestas de pensamiento en estos campos, sea un componente esencial en la educación.

El plan de estudios se propone bajo la normativa del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, de acuerdo con las exigencias de esta entidad gubernamental y en lo que respecta al currículo de los programas de educación superior, éstos deben estar fundamentados en la necesidad social y cultural, es decir, desde el conocimiento del contexto en el que se desenvolverán los futuros profesionales docentes, en nuestro caso. Es así, entonces, en que cada institución de educación superior, debe apelar a su autonomía para fortalecer sus mallas curriculares atendiendo a las múltiples necesidades de formación académica e investigativa, de tal manera que sus egresados sean útiles en la sociedad. (Artículos 28 y 29 de la ley 30 de 1992-Autonomía universitaria). El trabajo culmina con unas conclusiones y recomendaciones, donde se recogen unas reflexiones generales de todo el texto en torno a la educación y la importancia de la misma en la sociedad.

1. ANÁLISIS DE ANTECEDENTES: NACIONAL Y DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA

Retomando las palabras de Hans- George Gadamer, “todo lo que es problemático debemos estudiarlo alguna vez en otras partes”, es así, como se pretende tomar como principales antecedentes de mallas curriculares de programas de Licenciatura en Filosofía y Letras, de diferentes universidades del país.

Ante un primer caso, está el Programa de Licenciatura en Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas, que desde su objetivo, “desea formar educadores en el campo de las humanidades, específicamente en el área de Filosofía y Letras; competentes en el dominio de su saber específico; con actitud investigativa, pluralista, crítica y reflexiva y comprometidos con la construcción de un país mejor.”²

En este programa de educación superior, las asignaturas que competen al **área de pedagogía**, vinculadas a un componente de formación profesional, son las siguientes:

- Contexto socioeducativo
- Didáctica de la filosofía
- Epistemología de la pedagogía
- Práctica educativa (I y II)
- Seminario de Investigación educativa
- Teoría de la educación
- Teoría del aprendizaje

² Fuente: Página web Universidad de Caldas. <http://aspirantes.ucaldas.edu.co/licenciatura-en-filosofia-y-letras/>. Fecha de consulta: Octubre de 2016.

- Teoría del currículo

En esta misma área, pero en un nivel de formación profesional, se encuentran las asignaturas:

- Competencias Comunicativas de las disciplinas
- Didáctica de la Filosofía
- Didáctica General de la Filosofía
- Contexto Socioeducativo
- Epistemología de la Pedagogía
- Historia y Epistemología de la Pedagogía
- Dimensión Política Cultural y Ética de la Educación
- Realidades y Tendencias de la Educación
- Aprendibilidad
- Aprendizaje, Cognición, Pensamiento y Lenguaje
- Filosofía de la Educación
- Sujeto Educable
- Teorías, Enfoques y Modelos Pedagógicos

En lo que corresponde a la formación en el **área de filosofía**, se encuentran las siguientes asignaturas:

- Contexto a la Filosofía Antigua
- Contexto a la Filosofía Contemporánea
- Contexto a la Filosofía Medieval
- Contexto a la Filosofía Moderna
- Introducción a la Filosofía
- Lógica Clásica
- Lógica Simbólica
- Protoseminario

En el componente de formación profesional y en lo que respecta a la misma área de filosofía, se encuentran:

- Aristóteles
- Astronomía y Filosofía
- Deleuze
- Derrida
- El problema del conocimiento en Kant
- Fenomenología
- Filosofía de la Mente
- Filosofía del Lenguaje
- Hegel
- Introducción a la Filosofía de Popper
- Investigación Filosófica
- La muerte y Sus Símbolos
- Lógica Simbólica
- Pensamiento Latinoamericano
- Protoseminario
- Seminario Arte y Mímesis
- Seminario Ciencia y Realismo
- Seminario de Investigación Educativa para Filosofía
- Seminario Filosofía del Renacimiento
- Seminario Filosofía del Sujeto e Identidad Narrativa
- Seminario Hegel
- Seminario Idealismo Trascendental en Kant
- Seminario Sade, Bataille, Klossowsky
- Seminario Traducción en Inglés del Texto Filosófico

La formación filosófica en su núcleo disciplinar, está ofertado de la siguiente manera:

- El Debate Modernidad Postmodernidad
- Filosofía Antigua
- Filosofía Contemporánea
- Filosofía de Las Ciencias Sociales
- Filosofía Medieval
- Filosofía Moderna
- Fundamentos Filosóficos del Neoliberalismo
- Heidegger
- Introducción a la Filosofía
- Introducción a la Filosofía Moral
- Introducción a la Filosofía Política
- Literatura y Política
- Lógica
- Paradojas y Fractales
- Pragmática del Lenguaje Moral
- Seminario de Analítica
- Seminario de Aristóteles
- Seminario Ética, Genética y Sociedad
- Seminario de Filosofía Contemporánea
- Seminario de Investigación Educativa
- Seminario de la Corporeidad de la Fenomenología
- Seminario: Ética Práctica
- Seminario: Paul Ricoeur
- Seminario Traducción en Inglés del Texto Filosófico II
- Seminario: Wittgenstein

Otras asignaturas ofrecidas para el área de filosofía son:

- Introducción a la Epistemología
- La Filosofía Moral de Kant
- Seminario Ética y Política en Aristóteles
- Seminario Sobre Ideas de Justicia
- Teorías Contractualistas
- Utilitarismo

En un núcleo de Electividad Interna, están las siguientes asignaturas:

- De San Agustín a Santo Tomás
- El Pensamiento Filosófico de Nicolás Gómez Dávila
- Freud
- Idioma Clásico Griego I
- Introducción a Platón
- La Lógica de Aristóteles
- Seminario Guillermo de Ockham y el Mundo Medieval

El **área de Literatura** la componen las siguientes asignaturas:

- Introducción a la Literatura
- Literatura Clásica Griega
- Literatura Europea
- Literatura Latinoamericana
- Pensamiento Latinoamericano

En un núcleo de Literatura a Nivel Profesional, están:

- El Existencialismo en la Novela

- Literatura Griega Clásica
- Seminario Cortázar: Rayuela
- Seminario Crítica Literaria
- Seminario Música y Literatura

En el núcleo de Literatura a nivel disciplinar, se ofertan las siguientes asignaturas:

- Introducción a la Literatura
- Literatura Colombiana
- Literatura Europea
- Literatura Hispanoamericana

En el núcleo de Electividad Interna, se encuentran:

- Literatura Colombiana
- Literatura Latinoamericana

Partiendo de que es un programa en Filosofía y Letras, se adicionan Núcleos de Formación que corresponden a las Ciencias del Lenguaje y también al contexto sociopolítico. Es así como en la malla curricular de este programa de educación superior, se presentan también las siguientes asignaturas:

- Introducción a la Lingüística
- Griego I
- Latín I
- Morfosintaxis
- Semántica
- Idioma Moderno- Alemán (I, II, III)
- Idioma Moderno- Inglés (I, II, III)
- Lectoescritura

- Producción del Texto Filosófico
- Constitución Política de Colombia
- Contexto Académico y Filosófico

Ante un segundo caso, se encuentra la Licenciatura en Filosofía y Letras de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), en dicho programa se presenta una malla curricular compuesta por ciclos, así:

Ciclo Básico de Formación Humanista.

- Lengua y Cultura
- Humanismo, Cultura y Valores
- Cristología
- Filosofía Práctica
- Gestión de Empresas Culturales
- Línea del Lenguaje I
- Lenguaje II
- Línea del Lenguaje III

Ciclo Básico Disciplinar

- Fundamentos de Filosofía
- Construcción del Pensamiento Pedagógico
- Seminario: Lectura de Textos Filosóficos
- Filosofía del Lenguaje
- Apreciación y Análisis Literario
- Filosofía Ciencias Fisicomatemáticas
- Géneros Literarios I
- Géneros Literarios II
- Filosofía Ciencias Sociales y Humanas

- Filosofía Política
- Literatura Clásica
- Epistemología de la Pedagogía
- Literatura Medieval y Renacentista
- Enseñanza y Aprendizaje
- Literatura Moderna
- Sistema Educativo y Subsistema Escolar
- Hermenéutica
- Literatura Contemporánea
- Filosofía del Arte

Ciclo Profesional

- Lenguaje y Tradición Latina I/ Griega I
- Lenguaje y Tradición Latina II/ Griega II
- Optativa (I, II, III, IV, V)
- Cultura Contemporánea
- Seminario: Enseñabilidad de la Filosofía y la Literatura
- Electiva Universitaria
- Construcciones Curriculares
- Seminario: Realidades, Tendencias Social y Educativas
- Seminario Investigativo
- Práctica
- Trabajo de Grado

Ciclo de Integración

- Optativa

Ahora bien, examinando los antecedentes más cercanos, el siguiente trabajo investigativo tiene como uno de sus objetivos, analizar de manera juiciosa y detallada todos los progresos y retrocesos del currículo del programa de Licenciatura en Filosofía y Letras de la Universidad de Nariño, desde el año de 1904 hasta la actualidad, pasando por todas las actualizaciones llevados a cabo por la Institución, hasta las incorporaciones más significativas en asignaturas o créditos en el currículo y contenido programático.

El currículo del Programa de Filosofía y Letras, ha sido progresivo y cambiante en algunas oportunidades, en otras encontramos un currículo retrospectivo respecto a su continuidad progresista, es así como tenemos que los primeros años del programa, se dictaron materias como gramática y semántica, que tenían un enfoque muy general del estudio del lenguaje, y más aun de la literatura. Es así como en la concomitancia del programa, con la facultad de Educación, el programa inició a formar pedagogos en campos específicos del conocimiento, y además se enseñaban otras lenguas, verbigracia el griego y el latín, para el análisis de obras clásicas y el mejor entendimiento las etimologías.

El desarrollo de esta investigación irá aclarando al lector los distintos cambios, trascendentales algunos, otros por el contrario serán menos complejos, en el devenir histórico del currículo del Programa de Filosofía y Letras en sus diferentes áreas de formación.

Por el momento me centraré en el Proyecto Educativo Institucional de la Universidad de Nariño (PEI), Proyecto Educativo del Programa (PEP), Estatuto estudiantil y Documentos de autoevaluación para la renovación del registro calificado.

En primera instancia, el Proyecto Educativo del Programa de Licenciatura en Filosofía y Letras, es un conglomerado histórico, teórico y estratégico de las funciones que cumple la Universidad de Nariño en la misión específica de formar

pedagogos con un énfasis en las áreas de la Filosofía y Literatura desde un enfoque crítico, responsable y proactivo con la región y el país.

El Proyecto Educativo Institucional de la Universidad de Nariño, abarca todas las generalidades y las singularidades en las cuales se circunscribe la Universidad de Nariño como una institución estatal promotora de la educación, dentro de las cuales se van a recalcar las labores realizadas desde la Facultad de Ciencias Humanas que contienen dentro de su contingencia al programa de Licenciatura Filosofía y Letras, además de la importancia del currículo como una herramienta transformadora y sometida a los principios institucionales de “gestión, con calidad humana” según un compromiso universitario es el de trabajar coordinado a los estamentos de la universidad para lograr una calidad digna del ser de la región, encontrando de esta manera una interdisciplinaridad curricular. Principios como el de la democracia llevan a hacer de los currículos de la universidad unos planteamientos académicos pensados desde la universalidad del pensamiento y la utilidad de la ciencia puesta al servicio de toda la comunidad, alejándose de pretensiones particulares, individuales y fútiles.

El Proyecto Educativo Institucional de la Universidad de Nariño, está diseñado desde la flexibilidad y la apertura al devenir de las necesidades sociales, científicas y académicas, esa, es la razón de los cambios a los diseños en el ámbito de la planeación administrativa, la actualización de los contenidos y procesos, el rediseño de la estructura, la transformación simultánea de los currículos y de las estrategias pedagógicas. Con base en ese cambio estructural constante el proyecto manifiesta una serie de valores y compromisos que son aliciente para lograr esos cometidos, ellos son tales como, la ética civil para fomentar el dialogo y crear nuevos valores que brinden cohesión social, la docencia en donde encontramos inmiscuido el currículo para el desarrollo integral para acercar al gran proyecto universitario a los estándares de calidad que se

compromete la universidad, el currículo basado en la evaluación e investigación penantes para buscar un paulatino proceso de creación de conocimiento en el estudiante con una proyección social que sea estímulo para dicha creación.

Por su parte la facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño nace con necesidad de separar la antigua Facultad de Educación y se separa en lo que hoy conocemos como Facultad de Ciencias Exactas y Administrativas, y la Facultad de Ciencias Humanas. Esta inscribe su visión dentro de un campo de interdisciplinaridad sujeta a los parámetros de los saberes humanísticos y con la proyección social que requiere la educación. Algunos de sus objetivos como dependencia de la Universidad de Nariño son el de fortalecer el campo de la docencia con los saberes necesarios de la ciencia con un espíritu crítico e investigativo.

El programa de Licenciatura en Filosofía y Letras contenido dentro de la facultad de Ciencias Humanas, fue creado en 1904 desde la creación oficial de la Universidad de Nariño, la cual dio inicio a su labor educativa con un currículo enfocado en Filosofía y Letras el cual sería revocado posteriormente, en 1926, por división de la Facultad de Educación donde el currículo del programa asumió dentro de sus carga la labor pedagógica nominándose de esa manera como Licenciatura en Filosofía y Letras e introduciendo a su currículo conceptos nuevos como crédito y prerrequisito. En 1971 se introduce un plan de estudios, modificando las materias de conocimientos generales y profesionales para ser suplidas por materias especiales.

En 1974 tras la vinculación de la Universidad de Nariño a los procesos de luchas sociales las cuales derivaban de la situación política y económica del país y, en la rectoría del Doctor Alberto Quijano Guerrero, se introdujo por medio de un seminario de autoevaluación de calificación de la Facultad de Ciencias Humanas,

un objetivo general que estaba relacionado con la investigación dentro del currículo. En esta época en específico se dieron grandes cambios en los currículos no solo del Programa de Licenciatura en Filosofía y Letras, sino también en los currículos de la Facultad de Humanidades desde el cual se había incurrido en la introducción de la Literatura Hispanoamericana atravesándola con un contenido desconocido y casi que censurado para la época, y es la introducción de las literaturas amerindias en el estudio de la literatura, proyectándola sobre la incidencia que los procesos políticos tienen en la literatura y que la literatura tiene de los procesos históricos; de esa manera, empiezan a surgir de manera general las pugnas de algunos eruditos, que participaron en la fabricación de los currículos de la Universidad de Nariño en lo pertinente con el área de la literatura, a lo cual no faltó el Programa de Filosofía y Letras.

Además en esa época se introdujeron al currículo énfasis en pensamientos marxistas, leninistas, y algo de filosofía oriental al introducir el estudio de Mao Tse- Tung, las posturas de la antropología como son las de Claude Levi- Sttrauss, y las teorías de conductistas de la pedagogías de Skinner, además de apoyar actividades extracurriculares enriquecedoras para los estudiantes como el Taller de Escritores "Awasca". En el año 2000 se hace una reforma enfocada al pensamiento latinoamericano y de la posmodernidad con pensadores como Gastón Bachelard, Felix Guatarri, Guilles Deleuze y estudios de semiótica y sociocrítica, y la unificación del programa con entidades como el Centro de Investigaciones Latinoamericanas (CEILAT) o el Instituto Andino de Artes Populares (IADAP) o la Maestría en Etnoliteratura.

La descripción del maestro vinculado al programa de Filosofía y Letras puede abordarse desde una perspectiva histórica en reconocimiento del grupo humano vinculado en las diferentes épocas; tomando como primer referente las referencias ligadas a la creación de la Facultad de Educación en 1962 y la aparición del

programa de Licenciatura en Filosofía y Letras, circunscrito a dicha facultad en 1964; y también los profesores vinculados en la actualidad, cuya enseñanza de la Pedagogía, la Filosofía y la Literatura, responde todavía al vigente plan de estudios del año 2010. Del mismo modo se podrían señalar las fortalezas y dificultades del grupo docente no solo en lo que respecta a sus méritos académicos sino también a su capacidad pedagógica en la relación directa con la cotidianidad del día a día propia del encuentro en el aula, desde la perspectiva claro está del estudiante, que también forma parte de ésta relación.

Así entonces desde este intento de reconstrucción histórica que se ha venido realizando³, se han podido recopilar algunos datos valiosos, tales como, que para la enseñanza de la Filosofía y la Literatura, se tuvo la vinculación entre los años 60's y parte de los 70's de los curas: Ernesto Revelo quien dictaba Lengua Clásica (Griego, Latín) y apreciación musical, y el Padre Capuchino de nacionalidad Italiana Rosa Fiori quien dictaba matemáticas. También estuvieron vinculados la profesora Cecilia Caicedo quien dictó áreas relacionadas con la literatura; el profesor "Mafla" también titular del área de Idiomas; del mismo modo el profesor Verdugo Villota (padre del profesor Jorge Verdugo Ponce), quien dictaba Lógica Simbólica y Antropología Filosófica; se contaba también con el profesor Alfonso Romero y Margarita Guzmán, titulares de las asignaturas psicopedagógicas. Se contó también con los profesores William Uribe, natural de Medellín, quien fue director del programa en los años 70's y dictó asignaturas relacionadas con la Filosofía; también con el profesor caldense Humberto Márquez Castaño ligado al área de Literatura y fue uno de los que más impulsó la enseñanza a partir de la metodología del Seminario.

³La fuente inmediata de estos datos se refiere a la entrevista vía narrativa apoyada en la capacidad memorística de algunos profesores del Departamento de Humanidades y Filosofía de la Universidad de Nariño que fueron formados con los planes de estudios de los 60's y 70's.

Del mismo modo aparecen personalidades ligadas a la enseñanza de la Filosofía y la Literatura como Gustavo Álvarez Gardeazábal, quien estuvo vinculado al área de Literatura (En esa época en Pasto, escribe la novela “Cóndores no entierran todos los días”). También estuvieron presentes los profesores Jorge Muñoz, Martha Montenegro, el Profesor Miguel Ángel Ochoa “Ochoa” quien estuvo al frente de la creación de la Escuela de Postgrados (Actual VIPRI), del mismo modo la profesora Clara Luz Zúñiga, impulsora de la Maestría en Literatura y participe del IADAP.

Más tarde se registra la llegada del profesor Pedro Pablo Rivas Osorio, ligado desde entonces a la enseñanza del área de Filosofía; la presencia del profesor, crítico y ensayista Víctor Paz Otero; el profesor y psicólogo Álvaro Yie Polo, quien fuese coordinador del IADAP; se contó también con los profesores Álvaro Molina y Álvaro León Perico, Dumer Mamián Guzmán, José Miguel Wilches, Julio Ernesto Salas Viteri, Jaime Guerrero Albornoz, Nohora Rodríguez, el dirigente estudiantil y profesor Alfredo Rodríguez Pantoja. También cabe señalar que durante estas épocas se dio el surgimiento de estudiantes que más tarde serían profesores titulares del Programa de Filosofía y Letras, algunos incluso vinculados hasta la actualidad, tal es el caso de los profesores Gonzalo Jiménez Mahecha, Héctor E. Rodríguez Rosales, Manuel E. Martínez Riascos, entre otros. Cabe señalar que éste intento de reconstrucción histórica del profesorado, da cuenta de un grupo docente heterogéneo que a su vez ha formado maestros, muchos de ellos connotados por su mérito académico y su producción literaria; otros han tenido procesos disciplinarios en contra y fueron retirados de la Universidad.

En relación al grupo docente vigente a la actualidad del Programa de Filosofía y Letras, se percibe que es un grupo también heterogéneo, la mayoría con mérito académico, en términos generales con habilidades interpersonales adecuadas al trato humano con los estudiantes. Quizás existan unas dificultades en relación a

una sobre-utilización de la metodología del Seminario y la reiterada delegación a la exposición como estrategia reina de evaluación. Lo cual si bien responde al paradigma constructivista de una educación centrada en el estudiante, se descuida en los semestres iniciales la posibilidad de una enseñanza que en aras de lograr fundamentación, recupere algunas estrategias de la clase magistral. En ello hay que decir que son muy pocos los profesores “generosos” de su experiencia y conocimientos. Además y ligado a ello se observan gestos de irresponsabilidad en donde la sub-interpretación del constructivismo ha hecho que sean unas “fotocopias” las encargadas de hacer las veces de profesor y este a su vez se desentienda de sus responsabilidades y se remita solo y simplemente a calificar.

Teniendo en cuentas las clases y con relación al Maestro; se puede decir que, existe una sobre-valoración de la Metodología del Seminario y un abuso de la exposición como herramienta evaluativa. Ello en el fondo devela que las principales características de las clases se deban a un apoyo en la lectura de texto, y a partir de ella, talleres o exposiciones, siendo menos frecuentes los parciales o exámenes. La capacidad discursiva no es una destreza en todos los estudiantes, en términos generales la participación no responde a un ejercicio enteramente espontaneo sino motivado e incluso forzado por la intervención docente o por la misma evaluación. En relación a los debates, participaciones y demás intervenciones, existe en la mayoría de semestres, la presencia de un subgrupo plenamente identificable, que son por lo general los “tomadores de la palabra” esto, claro está desde los espacios institucionales; ello se altera desde espacios que si bien no son los propios de las clases, sí que tienen que ver con el aprendizaje y nos referimos a las “charlas de pasillo”, “el espacio del tinto”, incluso “las chumas de los viernes”; en los cuales muchos estudiantes toman la palabra, se expresan y debaten cada quien con su cada cual; quizás la atmosfera de informalidad y la proxémia tengan mucho que ver en ello. Sin embargo cabe

señalar que las clases son heterogéneas y ello tiene mucho que ver solo con los contenidos propios de las asignaturas, sino con la personalidad misma del docente que acompaña al grupo.

El estado actual requiere que los programas de educación superior, más precisamente las licenciaturas, asuman un proceso de Acreditación de Alta Calidad y éste se debe hacer desde un proceso de autoevaluación, no solo como requisito administrativo para renovación de licencias de funcionamiento; sino como una re-visión y valoración abanderada por los estudiantes, ello desde un trabajo concienzudo de cada semestre y en un proceso serio de asambleas frecuentes. Esto con el fin de viabilizar un diagnóstico participativo y más preciso, posibilitador de propuestas pertinentes que tengan en cuenta la necesidad de **Flexibilizar el Currículo**, ampliar la oferta de asignaturas, esclarecer la relación de las tres áreas (Filosofía, Literatura y Pedagogía) desde una concepción precisa de interdisciplinariedad; lo cual a su vez contribuya a que se pueda operacionalizar en el ejercicio de aprendizaje, no como islas sino como un cuerpo ya sea tensionante, conflictivo o armónico, pero en definitiva relacional.

El plan curricular histórico; tanto para las áreas de filosofía y literatura ha manifestado tres grandes cambios. El primero referiría al paso de una educación enciclopedista tendiente a formar eruditos y característica del plan de estudios de los años 60's, hacia el plan de estudios que articula el Seminario como metodología reina para la enseñanza y que refiere a los años 70's. El segundo se referiría a un proceso más de laboratorio curricular, en el sentido de experimentar con la inclusión de electivas de investigación y de profundización y que correspondió al plan de estudios del 2009 y 2010. El tercer cambio es el que se encuentra emergiendo en la actualidad y que responde también a unas exigencias administrativas de validación institucional y de Acreditación de Alta Calidad, que plantea la búsqueda de la necesaria flexibilidad curricular.

Para el momento específico que atraviesa el programa de Filosofía y Letras hace falta asesoría en gestión administrativa, quizás fortalecer el dialogo interinstitucional incluso el intra-institucional con otros programas afines que hayan cumplido ya con los requerimientos administrativos que solicitan la atención del programa.

La experiencia y la tradición docente con la que cuentan el programa puede ser un recurso si se dejan los egos profesionales e intelectuales de lado y se asume una actitud laboriosa y más flexible. Lo mismo vale para los estudiantes y profesores en superar el academicismo y tener apertura para convocarse, proponer y hacer; ello claro está con estrategias funcionales y acordes a las necesidades propias del programa.

Es importante reconocer que tanto en el área de filosofía como en la de literatura, se encuentra un plan de estudios incompleto que no permite tener un acercamiento verdadero con distintas e importantes corrientes del conocimiento.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Tomando como referentes el pensamiento de varios autores se presenta una visión sobre las áreas de formación de los licenciados en filosofía y letras, sustentando teóricamente lo significativo en cuanto al ser, pensar y sentir docente poniendo al ser humano como sujeto de acción, creación y conocimiento. Aquí, de una u otra manera se plasma la vida de los conocimientos que se recibe, y que se consideran apropiados en la construcción del profesional y cómo éste mira el mundo. Así el concepto y la información recibida se transforma en sustento del ser- en- el- mundo y para la vida y la enseñanza. En esta dirección y desde la teoría se intenta justificar y dar sentido al devenir del proceso de la enseñanza-aprendizaje y las múltiples experiencias que constituyen al profesional en educación.

ÁREA DE FILOSOFÍA

Con la necesidad de fortalecer las bases de la educación en filosofía, es importante promover un pensamiento libre y amplio, principalmente de lo que es la universidad y la formación para el ejercicio de una profesión. La educación y libertad académica para el licenciado en filosofía y letras debe ahondar en lo que Derrida plantea como una “libertad *incondicional* de cuestionamiento y de proposición, e incluso, más aún si cabe, el derecho de decir públicamente todo lo que exigen una investigación, un saber y un pensamiento de la *verdad* [...] la universidad *hace profesión* de la verdad. Declara, promete un compromiso sin

límite para con la verdad.”⁴ Considero que no debe haber límites en el pensamiento, y en la relación de enseñanza- aprendizaje de la filosofía, pues debe primar la búsqueda de la verdad y el reconocimiento de que se desconoce.

El estudio riguroso de la filosofía, debe acercarnos a la crítica y a la rebelión del pensamiento, debe generar la capacidad de devenir un pensamiento filosófico que se aleje de dogmatismos pero, que no desconozca el origen y la vida de la filosofía. Las nuevas formas de pensamiento deben estar ligadas a la autonomía, como nuevas maneras de ver y de “deconstruir” el mundo. La incondicionalidad del pensar filosófico en la formación del docente y más aún en el ejercicio de la profesión, se encamina a la visión múltiple de la sociedad, teniendo plena conciencia de que puede y debe aportar significativamente en el desarrollo y consolidación de la humanidad en sus diferentes ámbitos y poderes. Ahora bien, es la universidad la que en su pretensión de alcanzar un conocimiento universal, “debería, por lo tanto, ser también el lugar en que nada está a resguardo de ser cuestionado, ni siquiera la figura actual y determinada de la democracia; ni siquiera tampoco la idea tradicional de crítica, como crítica teórica, ni siquiera la autoridad de la forma “cuestión”, del pensamiento como “cuestionamiento.”⁵

La crítica que se establece como una de las bases fundamentales en la educación de la filosofía, debe acercarnos a lo que Derrida llama: “La universidad sin condición”, en ella se apela al derecho primordial a decirlo todo, “aunque sea como ficción y experimentación del saber, y el derecho a decirlo públicamente, a publicarlo”.⁶ La afirmación y el reconocimiento de la palabra como herramienta de poder en el ejercicio de la educación y la construcción del discurso filosófico deben acercarnos a perder el miedo a expresar, y debe motivarnos a la creación de

⁴ DERRIDA, Jaques. Universidad sin condición. Madrid: Editorial Trotta S.A., 2002 .p. 10

⁵ Ibid. p. 14.

⁶ Ibid. p. 14.

“contra-discursos” que sean fuertes e independientes. Por consiguiente, se habla aquí de una universidad que sería lo que siempre debió haber sido o pretendido representar, es decir, desde su principio, y en principio, una “cosa”, una “causa” autónoma, incondicionalmente libre en su institución, en su habla, en su escritura, en su pensamiento.⁷ El tiempo sin límites que parecían requerir para amainar la necesidad de decir su palabra. Era como si de repente, rompiendo la “cultura del silencio” descubrieran no sólo que podían hablar, sino también que su discurso crítico sobre el mundo, su mundo, era una forma de rehacerlo. Era como si empezaran a percibir que el desarrollo de su lenguaje, dándose en torno al análisis de su realidad, terminaba por mostrarles que el mundo más bonito al que aspiraban estaba siendo anunciado, en cierto modo anticipado, en su imaginación. Y en esto no hay ningún idealismo... La imaginación, la conjetura, en torno a un mundo diferente al de la opresión, son tan necesarias para la praxis de los sujetos históricos y transformadores de la realidad como necesariamente forma parte del trabajo humano que el obrero tenga antes en la cabeza el diseño, la “conjetura” de lo que va a hacer.⁸

La búsqueda y construcción de una identidad profesional como educadores y protagonistas en la enseñanza de la filosofía, debe hacernos conscientes de nuestro compromiso y responsabilidad en el ejercicio de la palabra y el pensamiento, pues tenemos como misión transmitir ideales de vida y conocimiento que tienen que adaptarse a los medios sociales y culturales. Los educadores de la filosofía “hacen profesión de”, es decir, que tienen como tarea declarar en voz alta lo que se es, lo que se cree lo que se quiere ser, y así pide al otro que crea en su palabra; se puede afirmar entonces que, aquel maestro hace una: “*Philosophiam profiteri*” con la que Jaques Derrida se refiere a: “profesar la filosofía: no simplemente ser filósofo, practicar o enseñar la filosofía de forma

⁷ Ibid. p. 31.

⁸ FREYRE, PAULO. Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido. Pág. 37- 38.

pertinente, sino comprometerse, mediante una promesa pública, a consagrarse públicamente, a entregarse a la filosofía, a dar testimonio, incluso a pelearse por ella. Y lo que aquí cuenta es esa promesa, este compromiso de responsabilidad."⁹ De este modo, se puede decir que, el licenciado en filosofía debe estar completamente capacitado para dar “la pelea” por lo que sabe, por lo que ha aprendido; es decir, que durante su formación debe adquirir las armas necesarias para enfrentarse y defenderse en el campo de la filosofía.

El área de formación en filosofía, en un plano curricular se centra en gran medida en la adquisición de conocimientos sólidos sobre autores, áreas del conocimiento, y principales problemas en un amplio recorrido histórico, poniendo como objetivo fundamental el análisis, la confrontación, el descubrimiento, y la posibilidad de críticas y nuevas propuestas que sean acordes y que aporten significativamente al pensamiento filosófico. Es importante consolidar *la pregunta*, como mecanismo de elaboración, construcción y reconstrucción de discursos que traten de dar respuestas a los interrogantes que puedan surgir del estudio de diferentes pensamientos y perspectivas filosóficas. La búsqueda de la verdad a partir del desconocimiento nos lleva hacia una lectura de Foucault donde, “El mismo entendía la tarea del intelectual como una destrucción de las evidencias y las universalidades para desplazarse permanentemente sin saber a ciencia cierta dónde se encontrará ni qué pensará mañana. El trabajo de un intelectual “no consiste en moldear la voluntad política de los demás”, dirá, sino en “reinterrogar las evidencias y los postulados, sacudir los hábitos adquiridos, las maneras de actuar y pensar, disipar las familiaridades admitidas, retomar la medida de las reglas e instituciones y, a partir de esta problematización (en la que desempeña su

⁹ DERRIDA, Jaques. Universidad sin condición. Traducción de Cristina de Peretti y Paco Vidarte. Editorial Trotta S.A., 2002. Pág. 33.

oficio específico de intelectual), participar en la formación de una voluntad política (en la que tiene que desempeñar su papel de ciudadano)”¹⁰. (La construcción de ciudadanía se hace desde las humanidades). Lo que debe mover a todos los que nos relacionamos con la filosofía, es la pasión por la verdad y la búsqueda incisiva e intensiva de las condiciones de posibilidad de los discursos y las prácticas y, en fin, la voluntad comprometida de pensar lo impensado de la vida social. Se construye filosofía a partir del enfrentamiento de ideas, la comprensión de la realidad y los múltiples problemas que afronta el mundo, el análisis del presente y los esfuerzos por transformar y contribuir en las decisiones de fondo de la sociedad. También se hace filosofía desde la reflexión; aquí cabe decir que, en todas las épocas el modo de reflexionar de la gente, el modo de escribir, de juzgar, de hablar (incluso en las conversaciones de la calle y en los escritos más cotidianos) y hasta la forma en que las personas experimentan las cosas, las reacciones de su sensibilidad, toda su conducta, está regida por una estructura teórica, un sistema que cambia con los tiempos y las sociedades pero que está presente en todos los tiempos y en todas las sociedades.

Hacer filosofía, pensar y ver el mundo filosóficamente, nos permitirá “Salvar al hombre, redescubrir al hombre en el hombre”¹¹ con esto, se hace referencia al carácter humanista de la filosofía, y cómo esta se ha preocupado siempre por el ser humano en todas sus dimensiones. De allí que desde el currículo que propongo se ve la necesidad e importancia de mostrar la vigencia de la filosofía de autores clásicos y la influencia que puede llegar a tener en la constitución y desenvolvimiento del hombre en la cultura ya que, el pensamiento humano se consolida con las múltiples experiencias que el hombre recibe del contexto.

¹⁰ Prólogo a Saber y Verdad de M. Foucault por Fernando Álvarez Uria y Julia Varela. p. 15.

¹¹ FOUCAULT. Michel. Saber y Verdad. Madrid: Las ediciones de la piqueta, 1991. p. 35

Recurriendo a Kant, se ve que este filósofo estudia al hombre desde el hombre mismo, desde una postura metafísica, el conocimiento surge de la pregunta por el hombre, pues “La metafísica permite que el hombre construya su conciencia de los límites que tiene; tales como, aquello que puede conocer y aquello que aunque no pueda conocer le direcciona sus búsquedas ya que es una disposición natural”; y esas búsquedas también se determinan por el contexto en que se mueve el hombre... “bajo esta denominación, entendemos la metafísica como un peculiar saber tan arraigado en el ser humano, que resulta casi imposible prescindir de ella. Los objetos de este saber son los eternos interrogantes que han agobiado al hombre desde su origen: Dios, libertad e inmortalidad. De ahí las continuas tentativas para solucionar tan intrincados problemas, aunque para ello la razón haya tenido muchas veces que alejarse de la experiencia y perderse en sus propias falacias. Jamás, pues, podrá el hombre conjurar el hechizo, y aunque muchas veces intente apartarse, “volverá siempre a ella como a una amada con la que se ha tenido una desavenencia”.¹²

Es notable entonces, ver al filósofo en ese sentido, como un ser que pone al humano en una condición importante del que surgen preguntas que nos abren el camino para llegar al conocimiento.

Kant nos presenta en su obra una antropología pragmática y filosófica desde una arquitectónica de la razón, él desarrolla su pensamiento filosófico a partir de cuatro preguntas, ¿Qué puedo conocer? ¿Qué debo hacer? ¿Qué puedo esperar si hago lo que debo hacer? y ¿Qué es el hombre?

Con la cuarta pregunta, el filósofo llega a la máxima expresión de su filosofía pues pone al hombre en toda su integridad como el objeto de estudio y sustento

¹² IVORRA . David. La respuesta de Kant al problema de la metafísica. Fecha de consulta: Octubre de 2016.
<http://www.monografias.com/trabajos11/kant/kant.shtml>

primordial de su sistema filosófico; y esta cuarta pregunta, subsume las tres primeras.

A partir de la pregunta antropológica kantiana, se puede establecer que el hombre pertenece a dos dimensiones o a dos mundos; el mundo sensible y el mundo inteligible. Bajo esta doble perspectiva han de ser consideradas las múltiples acciones humanas.

"El hombre, tal como analizará la filosofía kantiana, es ciudadano de dos mundos. Su ser, es un ser fronterizo; pero en esos límites del cuerpo y de su historia estamos siempre rozando el territorio de lo aún inexplorado, donde, precisamente, la posibilidad se transforma en realidad".¹³

Es fundamental hacer la distinción entre fenómeno y noúmeno o cosa en sí, distinción que remite a dos mundos diversos y complementarios a la vez, desde un punto de vista antropológico.

El hombre en tanto ser fenoménico es considerado como miembro del mundo sensible, es decir, como ser cuyas acciones se hallan absolutamente determinadas por leyes naturales invariables, en virtud de su facultad racional ha de ser pensado, a la vez como miembro del mundo inteligible, siendo consideradas sus acciones, en tal caso, como resultado de una voluntad.

Se puede afirmar que sólo el hombre es capaz de crear y construir sus propios imaginarios, pues éstos son los soporte de la sociedad en la que se desenvuelve, sólo el hombre como ser sensible tiene la facultad de interpretar, percibir y crear los elementos que se encuentran en su medio para poder establecer desde su pensamiento aquello que lo identifica y que lo hace diferente a los demás seres; el filósofo de Königsberg manifiesta que "Nada conozco de las cosas sino lo que yo mismo pongo en ellas", es el sujeto quien tiene la disposición de conocer, el

¹³ Estudio introductorio al Fedro de Platón, realizado por E. Lledó Íñigo. Página 300. Editorial Gredos. España, 1988

hombre mismo construye el objeto, y así mismo, se puede decir que crea sus propios imaginarios reconociendo los referente que su entorno le presenta. Kant expone, que “la sensibilidad es receptividad de un sujeto, por el cual le es posible el que su estado representativo sea afectado de alguna manera por la presencia de algún objeto”¹⁴ los imaginarios socioculturales, “como fenómenos, no pueden existir en sí mismos, sino sólo en nosotros. Permanece para nosotros absolutamente desconocido qué sean los objetos en sí, independientemente de toda esa receptividad de nuestra sensibilidad. Solo conocemos nuestro modo de percibirlos, modo que nos es peculiar y que, si bien ha de convenir a todos los humanos, no necesariamente ha de convenir a todos los seres.”¹⁵.

Ahora bien, los imaginarios socioculturales propios del ser humano, exclusivos según el contexto, y que condicionan el actuar del hombre, y desde una antropología filosófica kantiana, se pueden abordar a partir de la *imaginación trascendental*, en donde la *imaginación* se nos presenta como la facultad de representar un objeto en la intuición incluso *cuando éste no se halla presente*. Es aquí en donde se pueden establecer relaciones con el noúmeno kantiano, en el sentido que, los conceptos nouménicos determinan las prácticas fenoménicas.

Me parece que Kant ha fundado las dos grandes tradiciones críticas entre la que se mueve la filosofía moderna. Digamos que en su gran obra crítica Kant ha planteado, fundado, esa tradición de la filosofía que plantea la cuestión de las condiciones bajo las cuales es posible un conocimiento verdadero y, a partir de ahí, se puede decir que todo un panel de la filosofía moderna desde el siglo XIX se ha presentado y desarrollado como analítica de la verdad.

¹⁴ KANT. Emmanuel. De la forma y de los principios del mundo sensible y del mundo inteligible. Disertación inaugural 1770. p. 11.

¹⁵ KANT. Emmanuel. Crítica de la Razón Pura. Madrid: Ed. Alfaguara, 1998. p. 82.

La manera de estudiar de forma coherente la postura del hombre en la sociedad y sin alejarnos del objetivo institucional de Universidad- Región, es necesario que el programa de Licenciatura en Filosofía y Letras tenga un currículo flexible, que sea multidisciplinario, donde se refleje la pluralidad del pensar, del ser y del sentir de la región. La filosofía en su formación curricular no debe ser ajena a la realidad, es fundamental contextualizar y llevar a la práctica las diferentes teorías y pensamientos. Todas las disciplinas que ayuden a la formación de un profesional y docente del área de filosofía, deben estar enlazadas, sabiendo que no hay una verdad establecida, sino que hay una pluralidad de discursos que merecen ser reconocidos y estudiados, es decir que, “Existe una actividad filosófica que se genera en el campo de las matemáticas, una actividad teórica que se manifiesta en el dominio de la lingüística o en el de la mitología, en el terreno de la historia de las religiones, o, simplemente, en el de la historia. Y precisamente en esta pluralidad del trabajo teórico, desemboca una filosofía que aún no ha encontrado su pensador único ni su discurso unitario.”¹⁶ El papel de quien está en la dialéctica de enseñanza y aprendizaje, es el de problematizar su propio discurso a partir de las experiencias que le brinda su contexto, llevando a la filosofía a explicar el sentido, el valor, la singularidad y en la cual tiene que encontrar su razón de ser y su fundamento. De este modo vemos que para “el filósofo plantear la cuestión de su pertenencia a este presente ya no consistirá en absoluto en reclamarse de una doctrina o de una tradición, ni tampoco de una comunidad humana en general, sino plantearse su pertenencia a un determinado “nosotros”, a un nosotros que se enraiza en un conjunto cultural característico de su propia actualidad.”¹⁷

El discurso filosófico no debe perder de vista la actualidad con el fin de darle validez, sentido, y un lugar especial en esta, ya que el discurso, desde su vitalidad, actúa en el interior de la realidad misma de las comunidades. Diferentes ramas de

¹⁶ FOUCAULT. Michel. Saber y Verdad. Madrid: Las ediciones de la piqueta, 1991.p. 39

¹⁷ *Ibíd.* p.99

la filosofía nos son útiles para dar respuestas a interrogantes tales como: ¿En qué consiste nuestra actualidad?, ¿cuál es el campo hoy de las experiencias posibles? ¿Cuál es el papel del hombre en la actualidad?. No se trata ya de una analítica de la verdad sino de lo que podría llamarse una ontología, una antropología y una ética y estética del presente, una ontología, una antropología y una ética y estética de nosotros mismos frente al mundo. Y me parece que la elección filosófica a la que nos encontramos enfrentados actualmente es la siguiente: bien optar por una filosofía crítica que aparecerá como una filosofía analítica de la verdad en general, bien optar por un pensamiento crítico que adoptará la forma de una ontología de nosotros mismos, una ontología de la actualidad. Es imposible conocer la nación propia y su historia de manera cabal sin ubicarla en el contexto del mundo. Todo estudio histórico de la nación que se precie de tal debe insertarse en la historia mundial, aunque hoy, ésta última es necesaria por motivo que excede la comprensión de la propia historia nacional. Los problemas que debemos enfrentar y las responsabilidades que debemos asumir requieren un estudio más concreto y sistemático de las naciones y las culturas mundiales. [...] Si bien sigue siendo necesario que los alumnos dediquen mayor tiempo a su nación que a las demás, es importante que lo hagan como ciudadanos del mundo, es decir, como personas que conciben a su propio país en tanto parte de un mundo complejo e interconectado en relaciones políticas, económicas y culturales con otros pueblos y países. La educación adecuada para la vida en una democracia pluralista debe ser de carácter multicultural.¹⁸

“En las idas y venidas del habla, en la sintaxis obrera, en la prosodia, en los movimientos del cuerpo, en las manos del orador, en las metáforas tan comunes en el discurso popular estaba llamando la atención del educador allí presente, sentado, callado, hundiéndose en su silla, sobre la necesidad de que el educador,

¹⁸ NUSSBAUM. Martha. Sin fines de lucro. p. 116- 117

cuando hace su discurso al pueblo, esté al tanto de la comprensión del mundo que el pueblo tiene. Comprensión del mundo que, condicionado por la realidad concreta que en parte la explica, puede empezar a cambiar a través del cambio de lo concreto. Más aún, comprensión del mundo que puede empezar a cambiar en el momento mismo en que el desvelamiento de la realidad concreta va dejando a la vista las razones de ser de la propia comprensión que se tenía hasta ahí.”¹⁹

El docente de filosofía desde su acercamiento y conocimiento de la realidad del mundo y en su postura de intelectual tiene un trabajo especial, de interrogar las evidencias y los postulados, cuestionar los hábitos, las maneras de hacer y de pensar, disipar las familiaridades admitidas, retomar la medida de las reglas y las instituciones a partir de esta re-problematización (en que él juega su oficio específico de intelectual) y ello a través de los análisis que lleva a cabo en los terrenos que le son propios, y, en fin, participando en la formación de una voluntad política (desempeñando su papel ciudadano). Mann afirmaba en este sentido, que ninguna democracia podía perdurar salvo que sus ciudadanos recibieran una buena educación y adoptaran una postura activa.²⁰ Hay que tener en cuenta que la construcción de ciudadanía se da de forma especial desde la educación y la influencia de las diferentes ciencias humanas. La educación parte de la correlación entre individuos pensantes y actuantes, no se debe olvidar jamás que se establece una relación de humanidad, y que desde el sentir y ser del docente profesar que “lo que educamos son seres humanos, no brotes de hongos brillantes”²¹

ÁREA DE LITERATURA

¹⁹ FREYRE. Paulo. Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido. . Madrid: Siglo XXI editores, 1993 .p. 25

²⁰ NUSSBAUM. Martha. Sin fines de lucro. p. 94

²¹ PESTALOZZI. Novela: Leonard y Gertrudis, del año 1781

El área de letras como disciplina fundamental que complementa la licenciatura, se fundamenta desde el estudio de diferentes literaturas que se han dado y que se dan en el mundo. Se busca hacer una comprensión a partir de la experiencia de la lectura de fenómenos y movimientos literarios a lo largo de la historia, tomando la literatura como una ciencia que merece ser trabajada en el contexto de la formación académica universitaria. La literatura y las humanidades, están estrechamente ligadas a la vida de la “universidad sin condición”, en el sentido en que éstas se vinculan con la realidad social y cultural, es decir con las escenas mundiales del pensamiento y la acción y aquel que se ha formado en ella está en la capacidad de expresar de forma pública y abierta lo que ha construido como pensamiento y como sentido de existencia.

“Desde la concepción foucaultiana del discurso, se puede afirmar que históricamente existe la lucha entre discursos y contradiscursos, lucha que viene determinada por las múltiples relaciones de poder en torno a la canonización y oficialización de los discursos, social e intradiscursiva y por la legitimación de los discursos rechazados, excluidos o confinados. Esta lucha lo que confirma es la multiplicidad de irrupciones discursivas en un momento histórico dado que responden, igualmente, a múltiples pulsiones de vida, de sentidos y de cosmovisiones que se producen en los diferentes pueblos y culturas.”²² El reconocimiento de los discursos, la expresión creadora de la palabra, las experiencias generadoras de sensibilidad, el trabajo del pensamiento sobre sí mismo, pensar de otro modo y actuar de otro modo con lo pensado, son objetivos de la formación en el área de literatura, donde se vislumbra “la presencia de un interlocutor como condición para la producción del discurso, la elaboración de su trabajo por fuera de los marcos institucionales, la tendencia a romper con cualquier forma de separación entre profesión y actividad vital, el compromiso con

²² RODRÍGUEZ, Héctor. Ciencias humanas y etnoliteratura. Introducción a la teoría de los imaginarios sociales. San Juan de Pasto: Ediciones Universidad de Nariño. p. 79

la vida cotidiana e inmediata, la consideración del pensamiento en las condiciones personales de su elaboración, la aspiración a integrar la vida y el pensamiento”²³

No se puede pensar el conocimiento literario lejos de sus bases que son la lectura y la escritura. Es importante partir de la realidad que el licenciado en filosofía y letras no es sólo un pensador, sino un creador. La educación en literatura debe fortalecer esos dos acontecimientos como experiencia de vida y herramientas para la interpretación de las realidades del mundo. Es así como la palabra desde su fuerza creadora, construye y fortalece un conocimiento apropiado para el contexto en el que se va a ejercer la enseñanza, esa enseñanza que se sustenta en la comunicación. Paulo Freyre expresa que, “la cuestión fundamental de la lectura de la palabra, siempre precedida por la lectura del mundo. La lectura y la escritura implican una relectura más crítica del mundo como “camino” para “re-escribirlo”, es decir para transformarlo.²⁴ De esta manera, el licenciado en filosofía y letras es un intérprete de los fenómenos que se dan en la realidad, y desde su mirada crítica debe enfrentarlos y comprenderlos, y como ciudadano del mundo crear alternativas de acción y pensamiento que aporten sustancial y significativamente al progreso de las regiones y la sociedad en general. La literatura, al igual que la filosofía se lanza para ser un despertador y que el que lo descubre haga surgir la espontaneidad y sea capaz de completar aquello como obra propia, en donde quien lee y escribe pueda recomponer su saber como nuevo y propio. “La filosofía también se expresa en poemas, porque este género literario despierta de suyo la tensión creativa y entona al poeta y al lector que llega a vivificarlo poéticamente con toda la carga vital- estética- simbólica que embellece y enriquece la vida”²⁵

²³ MONTOYA. Ramiro. *Adolescencia de un memorioso*. p. 36

²⁴ FREYR. Paulo. *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI editores, 1993. p. 41

²⁵ CRUZ, Jorge Iván. *Ensayos sobre el pensamiento de Friedrich Nietzsche*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas, 2012. p.40

Lo esencial en la cultura es: la sociedad, el individuo, las tradiciones, las costumbres, la cosmovisión, la identidad, el contexto. Hay que ver en ese escenario el lenguaje como el actor principal, ya que en él, todo está permitido. Todo se sustenta en el lenguaje. Hay una necesidad del lenguaje y un apasionamiento por la contradicción. El lenguaje y la palabra buscan y acercan al hombre a una relación con lo verdadero, partiendo del hecho de que, lo verdadero va a ser lo que se conoce, lo que se puede conocer, lo que se atreve a conocer. Lo verdadero asegura por medio del conocimiento, desde lo sensible, la experiencia de los sentidos, porque lo sensible va a permitir nuevas interrogaciones sobre el ser y la existencia, acercando al hombre a las esferas de vida de la palabra, para poder otorgar significados y sentidos de existencia a los discursos y contra-discursos que nacen de las experiencias en el medio social, cultural, académico y artístico, etc.

Se puede decir que la esencia del pensamiento literario es *“la palabra”*. La palabra como elemento de acción pues ella: escucha, dice, lee, calla, interpreta, descubre, analiza, critica, aparece, se entrega, crea, propone, construye, se deconstruye, renace, vive y da vida, pero también produce muerte y cambio, transforma, piensa y genera pensamiento, es movimiento. La palabra posee expresividad, pero ésta, no pertenece a la palabra misma: nace en el punto de contacto de la palabra con la situación real, que se realiza en un enunciado individual. La palabra aparece como la expresión de cierta posición valorativa del individuo. La palabra toma fuerza como discurso, en tanto que se verbaliza el pensamiento y se reconoce el discurso del otro, pues siempre existen ciertas ideas principales expresadas verbalmente que pertenecen a los personajes relevantes de una época dada, existen objetivos generales, consignas, etc., que no nos pertenecen, pero que los adoptamos en la construcción de un discurso que nos identifica.

Ver e interpretar las múltiples realidades desde el ambiente literario, conlleva a la relación del conocimiento con lo infinito, pues no se establecen límites, en la medida en que el lenguaje literario desde la experiencia de la lectura y la escritura “puede contribuir a eliminar las fronteras del conocimiento.”²⁶ Es decir que nos hace ser lo que somos, de forma tal que no hay máscaras y ocultamientos en el ser, (tomando aquí el “ser licenciado”). Lo que representa la infinitud del pensamiento y del conocimiento es el instante de la creación. Cuando el ser humano se deviene creador, tiene la capacidad de pensar la realidad poéticamente. Tanto el filósofo como el literato se descubren a sí mismos en la creación, pues hay un despojamiento de las apariencias, quedando sólo lo que se es en un enfrentamiento con el mundo, generando así desde la palabra viva una multiplicidad de interpretaciones. Pues no se debe olvidar que no hay verdad. Solo interpretaciones y, si el hombre piensa desde una sola perspectiva estaría diciendo que la multiplicidad no vale nada.

La creación literaria como arte del pensar e interpretar el mundo desde el mundo, y la actividad literaria vista como una interrogación desde la vida misma, nos conducen a pensar la historia de las pasiones humanas, pues hay que comprender que la literatura es producto del ser, del pensar y del sentir del artista. La obra literaria al ser creación y al reflejar la vida y la realidad del autor, y al ser arte tiene que comprenderse desde el artista. Se puede decir que el artista está en estado de embarazo, y su labor más importante consiste en dar a luz una obra. De este modo, la obra literaria es una construcción del yo como proyección hacia la sociedad y el mundo. El arte como el acontecer fundamental del crear, requiere ser analizado, interpretado y criticado de forma responsable y coherente en los espacios educativos. La crítica y la figura del crítico no deben hacer la invitación al aniquilamiento del pensamiento del otro. El crítico no debe hallar placer en tildar a

²⁶ LARROSA. Jorge. La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. México: Ed. Fondo de cultura económica, 2003. p. 25-26

lo subjetivo como lo malo o lo fracasado, el crítico también debe ser un creador. Ahora bien, en este sentido, el currículo se orienta hacia el comprender las manifestaciones artísticas en la literatura, reconociendo la importancia de la crítica de las palabras hacia las palabras y la expresión de lo artístico como elemento para encontrar los fundamentos de la realidad.

La práctica y el ejercicio de la escritura, como creación artística en donde el lenguaje, la interpretación de conceptos, contextos, naturaleza, espacios y tiempos, entran en juego, para poder hacer un razonamiento de las pasiones, emociones, sentimientos, sensaciones, y presentar en palabras, la vida del autor o artista. La literatura vista como manifestación y provocación del lenguaje, pone en evidencia la necesidad de decir, la palabra que convoca a pronunciarse y a decir incluso todo lo que ha sido dicho, de ahí la importancia de reorganizar y replantear los discursos literarios. Para que haya obra artística es necesario el equilibrio entre estas dos fuerzas: sentimiento y razón. He ahí el complemento de aquel que se forma como licenciado en filosofía y letras, que no debe descartar el sentir en sus procesos racionales, pero tampoco, debe alejarse de la razón al momento de producir obras literarias cargadas de sentimiento.

La obra literaria desde su construcción apunta a la armonía y al encuentro de emociones, existe musicalidad en la literatura, una musicalidad que entra en juego con la vida. Que impulsa a pensar en una estructura armónica de la realidad. Al respecto Yesid Niño Arteaga traza lo siguiente: “Jorge Luis Borges dijo “una sola palabra es todo el mundo”; tal vez esta frase podría definir a la literatura como una oportunidad que siempre se propone al *otro*, como responsabilidad amenazante entre lo inteligible- social, lo sensible- consciente y la comunicación de los sonidos de la pedagogía, amenaza de los múltiples saberes, que mediante la escritura, la lectura, y la enseñanza, se complementan o entrelazan para posibilitar la condición del devenir humano como sonido de la literatura, música

para establecer una expresión que anuncia, en todo su sentido, pensar y escribir, *establecer una fraternidad entre el pensar y en la actitud frente a la vida.*"²⁷

La educación en literatura se presenta como herramienta para conseguir y afirmar conocimientos. Se puede decir que la verdad está en el lenguaje, visto este como una fuerza lingüística. El lenguaje es un atreverse a conocer y un atreverse a pensar, correr el riesgo de pensar. Al lenguaje se lo reconoce dentro de la ilusión y se expresa por medio del arte. Y el lenguaje en cuanto que es orientación, está dentro de la educación. Desde Nietzsche, entre el arte y la educación, aparece la voluntad de verdad, siendo esta el deseo inmanente de deseo, pasión e inclinación por la verdad. Ante la luz de la razón Nietzsche propone al lenguaje como lucha, en donde predomina la figura de la metáfora del concepto. El lenguaje como parte indispensable del devenir, en la lucha de metáfora y concepto se da un reconocer y comprometerse con la vida. Devenir arte. Devenir poema. Devenir literatura. Devenir pensamiento literario.

El punto de partida son las palabras o las manifestaciones artísticas y culturales, la propuesta nietzscheana es que el lenguaje es el puente mediante el cual podemos acceder al descubrimiento de la realidad y para ello se hace preciso interpretar los símbolos. El procedimiento de búsqueda tiene que ser histórico- genealógico para comprender y percatarse de qué es lo que ha dado lugar a esas expresiones o manifestaciones, qué valor se les ha conferido en las diferentes situaciones y, por lo mismo, qué hay de germen y qué es caduco en cada acontecimiento cultural para la realización más valiosa de la vida en cada viviente, descubriendo los factores que han podido intervenir en su realización, en su análisis y su interpretación. Como bien lo ha planteado Nietzsche: "[...] y la historia entera de una 'cosa', de un órgano, de un uso, puede ser así una ininterrumpida cadena

²⁷ NIÑO A. Yesid. Prólogo de la novela: "Fragmentos". San Juan de Pasto: Trabajo de grado. (Licenciado en Filosofía y Letras) Universidad de Nariño. Facultad de Ciencias Humanas. Programa de Licenciatura en Filosofía y Letras. p. 12-13

indicativa de interpretaciones y reajustes siempre nuevos, cuyas causas no tiene siquiera necesidad de estar relacionadas entre sí, antes bien a veces suceden y se relevan de un modo meramente causal [...]”²⁸

Según la teoría hermenéutica del conocimiento y la distinción entre apariencia y realidad, se trata de esclarecer los elementos o factores que han intervenido en la configuración de una institución, de una costumbre, de una palabra, del valor que han adquirido cada una de las referencias, en sus distintas situaciones, para que el que conoce se haga cargo de cómo han condicionado o posibilitado, a su vez, la actuación de la voluntad de poder en su relación con ellas. Al mismo tiempo, quien hace caso de la teoría hermenéutica, ejerce también la crítica histórica al procurar ver cómo es posible que todas las valoraciones socioculturales no impidan, sino que fomenten la exigencia y el despliegue de la vida, en la perspectiva de cada núcleo vital y en la interrelación de todos los vivientes.

“El uso de las palabras en la comunicación discursiva siempre depende de un contexto particular”, es importante saber que toda literatura expresa algo desde su esencia, que va dirigida a alguien, a un lector y estudioso; toda obra literaria es un discurso que requiere la interpretación desde la mirada abierta del lector. Es así como puedo adueñarme de un texto, identificarme con el sentir, su cercanía, pero también desde mi experiencia hacer una crítica y generar nuevos discursos literarios. La tarea más urgente es despertar en el en el interlocutor el deseo de producir nuevos discursos tanto filosóficos como literarios, apropiarse de la “palabra ajena”, llena de ecos, voces extrañas pero que están a mis disposición para que así pueda expresar “mi palabra”, y que esta tenga vida y pueda transmitir así ideas y pensamientos de la cotidianidad; “mi palabra” capaz de crear y generar nuevas voces con dueño, ya que una buena educación y formación jamás

²⁸ NIETZSCHE. Federico. La genealogía de la moral. Madrid: Alianza Editorial, 1980. Tratado II. p. 87-90

producirá “palabras neutras”, aquellas palabras que no “pertenecen a nadie”, no tienen trascendencia ni fuerza discursiva. Todo enunciado debe ser analizado, desde un principio, como *respuesta* a los enunciados anteriores de una esfera dada (el discurso como respuesta es tratado aquí en un sentido muy amplio): los refuta, los confirma, los completa, se basan en ellos, los supone conocidos, los toma en cuenta de alguna manera. El enunciado, pues, ocupa una *determinada* posición en la esfera dada de la comunicación discursiva, en un problema, en un asunto, etc. Uno no puede determinar su propia postura sin correlacionarla con las de otros. Por eso cada enunciado está lleno de reacciones- respuestas de toda clase dirigidas hacia otros enunciados de la esfera determinada de la comunicación discursiva. Un enunciado está lleno de *matices dialógicos*, y si tomarlos en cuenta es imposible comprender hasta el final el estilo del enunciado. Porque nuestro mismo pensamiento (literario, filosófico, científico, artístico) se origina y se forma en el proceso de interacción y lucha con pensamientos ajenos, lo cual no puede dejar de reflejarse en la forma de expresión verbal del nuestro.

Quiero acentuar mi postura desde lo que plantea Jorge Larrosa, pues la necesidad de formar profesionales que transmitan pasión e interés por la lectura y la escritura es cada vez más urgente. Mirando como problemática la decadencia de estos dos componentes esenciales de la formación filosófica y literaria. Larrosa hace el llamado especial a tomar “La lectura como formación y la formación como lectura. Pensar la lectura como formación implica pensarla como una actividad que tiene que ver con la subjetividad del lector, no sólo con lo que el lector sabe sino con lo que es. Se trata de pensar la lectura como algo que nos forma (o nos deforma o nos transforma), como algo que nos construye o nos pone en cuestión en aquello que somos”²⁹ Pensar la lectura como instrumento que construye pensamiento y conocimiento. Desde el currículo y con todo lo que él ofrece, no se debe esquivar

²⁹ LARROSA. Jorge. La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. México: Ed. Fondo de cultura económica, 2003. p. 25-26

la intención que tiene cada texto, hay que acercarse a él, acogerlo desde la más íntima necesidad de aprender de él, de dejarse golpear y estremecer por cada una de las palabras. Es fundamental que la lectura cause en nosotros un efecto de crisis, y choque donde surja la búsqueda y construcción de interpretaciones y sentidos. “Tomarse en serio la lectura como formación puede ser, me parece, un modo de quebrar las fronteras y un modo de afirmar la potencia formativa y transformativa (productiva) de la imaginación.”³⁰

Tomar la lectura como formación, debe impulsar a expresar las ideas que ha dejado o que ha producido el encuentro con el texto, es decir que desde la lectura (de un texto escrito, de un discurso, de una situación, de la realidad, etc.) surge la escritura como expresión de sentido y de conocimiento. Lo que ayuda a la producción y creación de nuevos discursos literarios, sin duda alguna, es la imaginación, pues ésta ayuda a ampliar el ideario de vida, de costumbres, de cultura, y de pensamiento de las diferentes tradiciones. Propongo la imaginación como centro tanto del pensamiento filosófico como literario, pues veo en ella el motor que ha permitido al ser humano construir identidad y consolidar la idea de desarrollo y progreso en la sociedad. Jorge Larrosa resalta este aspecto esencialmente humano, retomando el pensamiento antiguo y dice al respecto: “Para los antiguos la imaginación era el medio esencial del conocimiento. Recuérdese la máxima del aristotelismo medieval: *nihil potest homo intelligeri sine phantasmane*, no hay comprensión posible para el hombre sin imaginación. La imaginación era la facultad mediadora entre lo sensible y lo inteligible, entre la forma y el intelecto, entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo corporal y lo incorporeal, entre lo exterior y lo interior. De ahí su analogía con la experiencia.”³¹ En este sentido, la imaginación contribuye a la creación literaria como producto de la experiencia enriquecedora de la lectura. La imaginación, está ligada a la

³⁰ *Ibíd.* p. 28

³¹ *Ibíd.* p. 27

capacidad productiva del lenguaje la imaginación, como el lenguaje, produce realidad, la incrementa y la transforma., mostrando la capacidad productiva y creadora del lenguaje. La experiencia de la lectura es un acontecimiento y sabemos que el acontecimiento escapa al orden de las causas y los efectos. La experiencia de la lectura es el también el acontecimiento de la pluralidad. Para que la lectura sea experiencia hay que afirmar su multiplicidad, pero una multiplicidad dispersa y nómada, que siempre se desplaza y se escapa ante cualquier intento de reducirla. La experiencia de la lectura tiene siempre una dimensión de incertidumbre que no se puede reducir. Es una apertura hacia lo desconocido, hacia lo que no es posible anticipar y prever. La educación en cierta medida implica una transformación de una dirección que no se conoce, una dimensión desconocida en la que se busca interpretar y comprender los fenómenos del mundo.

La escritura y la lectura se consolidan en el campo de la educación, en la medida en que soportan la producción de sentido. El leer y escribir vistas como acontecimientos de transformación implican necesariamente nuestra capacidad de escuchar y de decir. La literatura por su parte no pretende decir la verdad de lo que son las cosas, sino que pretende vehicular un sentido para lo que nos pasa. Y, desde ese punto de vista, lo que transmiten no busca ser comprendido y sabido, sino aceptado y acogido de una forma siempre plural en la vida humana siempre particular y concreta. La experiencia de la lectura vista desde Jorge Larrosa no es desciframiento de un código sino la construcción de sentido. Resignificar el mundo desde el acontecer de lo leído y lo escrito.

A partir de esto unas preguntas: ¿“la educación se establece como la instrucción para la mente y el cuerpo”?, ¿Qué implica instruir?, ¿quién puede instruir?, ¿para que se enseña?, ¿Qué se aprende?, ¿se puede Enseñar lo que se ignora? ¿Que debe donar el maestro? ¿Quién es el maestro? A forma de respuesta-literaria-

(ojalá)-artística. Las siguientes reflexiones que cuentan con lo que propone Mara Corazza pero con una labor que exige una desfiguración y una alteración creativa de lo que se quiere decir: Ir-salir e ir-entrar, mirar(se) a un autor con intención de re-apropiación y re-significación es lo que se propone, pues la lectura e interpretación de los escenarios educativos es lo que insiste en agarrarnos y sacudirnos de los hombros, una lectura de preguntas impertinentes, que nos dará ordenes, una educación que observe ya no con descaro a la sociedad de la cual nace.

Esa lectura no debe dejarnos en paz, desvergonzadamente interrumpirá nuestra tranquilidad de lectores del mundo, atacando nuestro presunto conformismo, debe meterse en nuestra pasividad para convertirla en dinámica, le corresponde comprometernos a la lucha y el trabajo del olvido, solo para saber de lo que estamos hechos, la interpretación de lo que somos nos pregunta y nos exige a interrogarnos, sobre la calidad de nuestra propia vida. “Ni el mundo ni el hombre son susceptibles de una exegesis definitiva, no pueden ser leídos de una vez por todas, su sentido es inagotable, su misterio infinito. Y quizá ese infinito se le pueda llamar interpretación, lectura.”³² Quiere decir que muchas cosas, situaciones, textos, contextos son propicios para una interpretación, pero que no cualquiera puede hacerlo.

El cómo se lee la realidad desde las instituciones educativas es un poco vago, bien lo decía Nietzsche: “Por muchos caminos diferentes y de múltiples modos llegué yo a mi verdad; no por una única escala ascendí hasta la altura donde mis ojos recorren el mundo. Y nunca me ha gustado preguntar por caminos -¡esto repugna siempre a mi gusto! Prefería preguntar y someter a prueba a los caminos mismos. Un ensayar y un preguntar fue todo mí caminar: -¡y, en verdad, también hay que aprender a responder a tal preguntar! Este -¡es mi gusto!: -no un

³²LARROSA. Jorge. La experiencia de la lectura. México: Fondo de la cultura económica, 2003.p.64

buen gusto, no un mal gusto, sino mi gusto, del cual ya no me avergüenzo ni lo oculto. “este –mi camino- -¿Dónde está el vuestro?”, así respondía yo a quienes me preguntaban “por el camino”. ¡El camino, en efecto -no existe!”³³. Lo que se puede decir en realidad es que se lee y se educa con los ojos, pero también con el olfato y con el gusto, con el oído y con el tacto, con el vientre, y el corazón, se lee y se educa con todo el cuerpo y no solo con las partes, quiero decir: con el espíritu en suma, no leer ni educar por obligación o peor por deber, sino convertir a cada lectura- enseñanza- aprendizaje en una fiesta, arriesgarse a dejar vulnerable nuestro ser y nuestra identidad, dejarse poseer. Que el aula sea una ocasión para el arte.

La educación será pues, la mejor forma de introducir lo discontinuo y alterno en nuestro ser, “será esclarecer el territorio de una búsqueda esto es precisamente escribir”³⁴. Escribir quiere decir, tener siempre una cuestión, un problema, una incógnita, para desentrañar lo que aún es desconocido, y por supuesto volver a tejer otro desconocido, bien lo decía Blanchot: *el mundo: lo infinito del interpretar o- también, interpretar lo infinito: el mundo*. Dirá Zuleta para ello sirve la lectura, si es seria, o sea transformadora. Para desenvolver y transformar en cuanto se involucre nuestro ser en ella. Esto es leer en dirección a lo desconocido, desfigurar el yo y hacerlo aparecer. De este modo el leer y escribir la realidad, permite crear nuevos escenarios de interacción social con miras a unas nuevas posibilidades y condiciones de vida de aquellos actores del conflicto y que ahora buscan otras condiciones de existencia. Lo que se quiere ya no es mostrar un camino, ni comunicar como atravesarlo, la educación no se muestra en función de una instrucción para la mente y el cuerpo, instruirlo sería embrutecerlo, pues se somete al cuerpo y mente a una razón: la del maestro. Se establece una relación jerárquica y autoritaria, no respeta la autonomía del alumno. La dificultad “reside

³³ NIETZSCHE. Friedrich. Así hablo Zaratustra. Madrid: Alianza editorial, 1975

³⁴ ZULETA. Estanislao. Sobre la lectura. 1982

en la lógica misma de la razón pedagógica, en sus fines y sus medios, el fin normal de la razón pedagógica es el de enseñar al ignorante aquello que no sabe”³⁵. El maestro debe donar un sentido, una captura de una travesía dancística con lo vivido, con lo re-flexionado y devolver una imagen renovada y poética, que no todo lenguaje es capaz de exponer a corazón abierto lo que se puede dar. Por ello la propuesta es curvar, exceder, de-sobrarse continuo entre lo que el lenguaje puede exponer y lo que no se puede comunicar, pero si se puede vivir. Pero en tal caso ¿cómo hacerlo? ¿Cómo transmitir esa experiencia? “¿Por qué escribir la experiencia? ¿Pensar, reflexionar la experiencia? ¿Es factible relatarla? ¿No sería inútil dedicarse a la imposible tarea de aprehensión de aquello que no nos pertenece? ¿Aquella experiencia (aun) que incluya a los otros, los enigmas indescifrables?”³⁶.

Tal concepción de lo otro es lo que se permite en la educación, esta como un lenguaje el cual consiente el *estar junto* además de *de-construir las experiencias*, en un plano no plano, sino salido de las páginas en las páginas y vivencia como en una caricia hacia sí mismo o hacia el otro “aquél o aquello que acaricio nunca es mío, no lo poseo pero respondo de él, no es un sentimiento, sino un modo de relacionarse con lo otro”³⁷ esta es la manera en la cual creo se escribe para hacer huella o para crear al constituirme en la construcción misma del texto que nombro mío y que al escaparme deja de ser mío y pertenece al que lo lee o lo acaricia “deseo que un texto que diga de mí, a partir de mí, o mejor, que lo atravesase y yo lo atravesase, que dijese sobre aquellos sobre los que me autorice y arriesgue a hablar”³⁸ tal manera es la posibilidad de la creación en la aventura de la educación, en la posibilidad de la caricia como movimiento. Sin duda este

³⁵ El maestro ignorante. Entrevista a Jaques Ranciere. Noviembre de 2016, En: <http://clionauta.wordpress.com/2008/05/30/entrevista-a-jacques-ranciere-el-maestro-ignorante/> . Enero de 2017.

³⁶ De los porqués: del teatro, los niños, la escuela, el modo de escritura. ¿¿Por qué!?.

³⁷ MELICH, la respuesta a lo otro: la caricia. 1998

³⁸ De los porqués: del teatro, los niños, la escuela, el modo de escritura. ¿¿Por qué!?.

movimiento puede ser de utilidad, para escuelas, colegios y universidades con una visión democrática, pues brinda como estrategia didáctica la problematización del presente y su cuestionamiento indeclinable de la realidad histórico cultural de cada ser. Esto apunta a la construcción de la alteridad, lo discontinuo, lo otro, pues el individuo toma conciencia y posición a partir de ello, de que el mundo no tiene necesariamente que ser pensado de una sola manera, y que incluso el propio pensamiento se despliega sobre un horizonte de posibilidades de apertura, prácticamente ilimitado.

ÁREA DE PEDAGOGÍA

Partiendo del hecho de que es la educación el proceso más importante que puede llevar a cabo un ser humano ya que se trata de adquirir conocimientos y tener un acercamiento y un reconocimiento con el otro, es la oportunidad de responder a múltiples preguntas con la certeza de que nada se resuelve por completo y que la duda es la fuente de todo conocimiento, que el vacío provoca necesidad de conocer y que en efecto una buena educación proviene de las preguntas y un permanente autoexamen. Según Alcott, “La educación es el proceso por el cual el pensamiento se desprende del alma y, al asociarse con cosas externas, vuelve a reflejarse sobre sí mismo, para así cobrar conciencia de la realidad y la forma de las cosas [...] Es un proceso de autoconocimiento”³⁹. En este sentido, Sócrates por su parte proclamaba la famosa sentencia: “Conócete a ti mismo”. Ese es un camino que debe tomar la educación, la oportunidad de fortalecer el conocimiento de uno mismo con el fin de conocer lo que nos rodea.

³⁹ NUSSBAUM. Martha. Sin fines de lucro. p. 92- 93

El licenciado, como aquel que tiene su formación en el área de la educación es consciente de su incidencia en la vida y en el pensamiento de otras personas. Por lo tanto éste debe estar capacitado de tal forma que pueda desenvolverse de manera eficiente en el diálogo multidisciplinar, y reconocerse como “ciudadano del mundo” que busca el fortalecimiento de las relaciones humanas desde las diferentes perspectivas sociales y culturales. La enseñanza que se ofrece en las universidades debe estar fundamentada en la cooperación internacional, de tal forma que las interacciones humanas se vean movidas por intereses humanos que busquen transformaciones de fondo que beneficien a todos los ciudadanos, y que dichas relaciones e interacciones humanas no se vean mediadas por normas como las del mercado, las cuales conciben las vidas humanas como mercancía o como instrumentos para obtener ganancias.

Siguiendo este orden, no hay que perder de vista que un objetivo y es que, los “programas curriculares deben planificarse con cuidado desde las primeras etapas para impartir un conocimiento cada vez más nutrido y diversificado del mundo, sus historias y sus culturas.”⁴⁰ El currículo de un programa de licenciatura en filosofía y letras debe obedecer a una amplia oferta académica, donde se abarquen temas, autores, problemas, épocas, comunidades, disciplinas y campos del conocimiento. Es necesario retomar lo que se ha dicho para poder generar nuevos discursos y contra- discursos, es decir, que a partir del estudio y análisis lo que se ha dicho, se pretende crear alternativas de pensamiento y formas de ver y conocer la realidad del mundo. “Hablar de lo dicho no es sólo re-decir lo dicho sino revivir lo vivido que generó el decir que ahora, en el tiempo de re- decir, se dice de nuevo. Por eso, re-decir, hablar de lo dicho incluye nuevamente lo dicho por el otro sobre nuestro decir o a causa de él.” ⁴¹ De alguna manera es tener un conocimiento

⁴⁰ *Ibíd.* p. 118

⁴¹ FREYRE. Paulo. *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido.* . Madrid: Siglo XXI editores, 1993.p. 14- 15

profundo de la historia del pensamiento, y de esta manera intentar descifrar ciertos fenómenos que se han dado y buscar posibles soluciones a los múltiples problemas que afectan a la sociedad mundial. Es así, como se debe contribuir desde la región a los avances que presenta el planeta. Los métodos de formación como docentes, están ligados a los acontecimientos y hechos importantes que se dan en la cultura y en la sociedad. Pues, “un acontecimiento, un hecho, un libro, están siempre involucrados en densas tramas, tocados por múltiples razones de ser, algunas de las cuales, están más cerca de lo ocurrido o de lo creado, mientras que otras son más visibles en cuanto razón de ser”.⁴² Por eso siempre es importante la comprensión de las causas y los procesos de los múltiples eventos que se han dado a través de la historia, es decir, un análisis de las cosas, de su por qué, su cómo, y también sus efectos.

Los seres humanos, estamos hechos de memoria y de palabra, somos el producto de lo que hablamos y lo que recordamos. Estos dos elementos que a veces se muestran nítidos y claros, y otras cuantas se muestra oscuros y difusos, pero que siempre transmiten lo que somos, lo que pensamos y lo que anhelamos para nuestras comunidades. De aquí la importancia de no ocultar las voces detrás de la historia, la necesidad transmitir y no ahogar los frutos del pensamiento filosófico y literario.

La educación puede tornarse a veces como una utopía, como el deseo de lograr algo perfecto donde se aprehende incluso lo que no es enseñable dentro de un aula o un espacio educativo, sin embargo, algunos aspectos de la vida real, nos llevan al desencanto, e incluso a la pérdida de la esperanza en la educación perfecta de los aspectos académicos y de la vida misma. Con esto, el educador quien desde su profesión traspasa fronteras, no se debe alejar de la idea de que su función tiene riesgos, y que él representa infinitas fortalezas de la sociedad y

⁴² *Ibíd.* p. 16

que la confianza debe ser una herramienta indispensable en su práctica pedagógica. El ambiente de la relación de enseñanza- aprendizaje debe ser el reflejo de un mundo donde hombres y mujeres están en un proceso de liberación permanente, en que prima la búsqueda de la verdad y el conocimiento; afianzando la idea de que la posesión de la verdad garantiza la libertad de la mente, del espíritu, y de la vida misma. “El educando precisa asumirse como tal, pero asumirse como Educando significa reconocerse como sujeto que es capaz de conocer y que quiere conocer en relación con otro sujeto igualmente capaz de conocer, el educador, y entre los dos, posibilitando la tarea de ambos, el objeto del conocimiento. Enseñar y aprender son así, momentos de un proceso mayor: el de conocer, que implica re-conocer. En el fondo, lo que quiero decir es que “el educándose torna realmente educando cuando y en la medida en que conoce o va conociendo los contenidos, los objetos cognoscibles, y no en la medida en que el educador *va depositando* en él la descripción de los objetos o de los contenidos.”⁴³ A su vez, el profesor o profesora sólo enseñan en términos verdaderos en la medida en que conocen el contenido de lo que enseñan, es decir, en la medida en que se lo apropian en que lo aprehenden. En este caso, al enseñar re- conocen el objeto ya conocido. En otras palabras, “rehacen su cognoscitividad en la cognoscitividad de los educandos”⁴⁴. Enseñar es así la forma que adopta el acto de conocimiento que el profesor o profesora necesariamente realizan a fin de saber lo que enseñan para provocar también en los alumnos su acto de conocimiento. Por eso enseñar es un acto creador, un acto crítico y no mecánico. La curiosidad de profesores y alumnos, en acción, se encuentra en la base del enseñar- aprender.

El educando se reconoce a sí mismo conociendo los objetos, su entorno y su realidad, descubriendo que es capaz de conocer, asistiendo a la inmersión de los

⁴³ *Ibíd.* p. 44

⁴⁴ *Ibíd.* p. 77

significados en cuyo proceso se va tornando también significador crítico. Más que ser educando por una razón cualquiera, el educando necesita volverse educando asumiéndose como sujeto cognoscente, y no como incidencia del discurso del educador. Es aquí donde reside, en última instancia, la gran importancia política del acto de enseñar. No se debe olvidar tampoco que el educador, también es educando, en la medida en que aprende de sus estudiantes, y de sus experiencias en la enseñanza, es decir que se establece una mutua relación de aprendizaje donde la construcción de conocimiento es una guía y un acompañamiento que hace escuchar las múltiples voces de todos los actores del ámbito de formación académica.

La valoración y la participación discursiva debe pasar por todos los tiempos, de esta manera se podrá comprender la realidad histórica de las sociedades. Es preciso que el educador o la educadora sepan que su “aquí” y su “ahora” son casi siempre “allá” para el educando. Es decir, que una tarea del docente es comprender los tiempos y las vivencias de sus estudiantes, con el fin de brindar una orientación adecuada y provechosa para la vida académica y la vida diaria de los educandos. No se trata de imponer ideologías, sino de compartir experiencias que se complementen y den frutos en el camino pedagógico. Al respecto Paulo Freyre, señala que, “cuando el sueño del educador es no solo poner su “aquí y ahora” con él o comprender feliz, que el educando supera su “aquí”, para que ese sueño se realice tiene que partir del “aquí” del educando y no del suyo propio (...) Como mínimo tiene que tomar en consideración la existencia del “aquí” del educando y respetarlo. En el fondo, nadie llega “allá” partiendo de “allá” sino de algún “aquí”⁴⁵. Esto significa, en última instancia, que no es posible que el educador desconozca, subestime o niegue los “saberes de experiencia hechos” con que los educandos llegan a al escenario educativo.

⁴⁵ *Ibíd.* p. 55

Por otro lado, es importante reconocer que la ética no debe ser ajena en los procesos de formación de los licenciados, teniendo en cuenta en primera instancia que, la ética es una disciplina de la filosofía, y como tal, debe ser ejercida y aplicada por los profesionales. La ética vista desde el campo pedagógico responde a las necesidades de respetar a los educandos en su humanidad, es decir, lo que son, lo que representan, lo que piensan y sienten, pero también la ética se desempeña desde el docente cuando este no excluye sus propias experiencias, expectativas, esperanzas y utopías dentro del campo de la educación. Lo que se exige éticamente a los educadores y las educadoras es que, coherentes con su sueño democrático, respeten a los educandos, y por eso mismo no los manipulen nunca. De ahí la cautela vigilante con que deben actuar, con que debe vivir intensamente su práctica educativa; de ahí de que sus ojos deban estar siempre abiertos, sus oídos también, su cuerpo entero abierto a las experiencias que deja el campo pedagógico, pues, el maestro debe estar dispuesto a enseñar con todo su cuerpo, con la vida misma. De ahí la exigencia de que deben imponerse de ir tornándose cada vez más tolerantes, de ir poniéndose cada vez más transparentes, de ir volviéndose cada vez más críticos, de ir haciéndose cada vez más curiosos. Cuanto más tolerantes, cuanto más transparentes, cuanto más críticos, cuanto más curiosos y humildes sean, tanto más auténticamente estará asumiendo su verdadero rol como docente. Hay que despertar el deseo, el entusiasmo y la emoción por el aprender, fortalecer la capacidad de “defender una tesis, una posición, una preferencia, con seriedad y con rigor, pero también con pasión, estimulando y respetando al mismo tiempo el derecho al discurso contrario es la mejor forma de enseñar por un lado, el derecho a tener el deber de “pelear” por nuestras ideas, por nuestros sueños, y no solo aprender la sintaxis del verbo haber y por el otro el respeto mutuo.”⁴⁶

⁴⁶ Ibid. p. 74

La experiencia pedagógica desde Estanislao Zuleta, se puede observar desde su vida y su formación autónoma, aquella formación que se refleja en cada palabra pronunciada en sus discursos y en cada letra plasmada en cada uno de sus textos. Hay que resaltar que, el centro de la sistematización de su obra está más en la oralidad que en la escritura; esta realidad le da un carácter diverso y determinante a la palabra y a su fuerza transformadora y vital. La conversación como posibilidad de interacción, todo interlocutor era válido para él, y en la interlocución se producía pensamiento, «para él la filosofía era conversación, diálogo vivo y directo con los otros y la lectura era apenas una preparación para la gran fiesta del diálogo»⁴⁷. El segundo aspecto hace referencia a un orden crítico-interpretativo y exegético sobre autores reconocidos en el ámbito de las Ciencias Humanas y la Filosofía, para desde allí plantear las posibilidades permitidas por los mismos para realizar lecturas sobre la realidad y acercamientos al saber. Este tono dialéctico hace que la función de la razón esté en directa conexión con una lectura minuciosa, tranquila, documental, pero a la vez crítica; la tercera característica presentada en la obra está ligada a los grandes campos de saber de las humanidades en el mundo contemporáneo, dejando esbozada una especial relación con la teoría de la educación. En algunas de sus reflexiones organizó una especie de ideario sobre las formas y las posibilidades de la educación para un proyecto cultural de País.

En Zuleta, no existe un gran tratado sistemático sobre educación, pero a la vez, toda su obra, con su estilo propio, puede ser comprendida como una profunda experiencia de y sobre la educación. Aparte de las vivencias con su retiro temprano de la escuela y su proceso de formación autodidacta, su pensamiento educativo hace énfasis en el enseñar a pensar; la educación filosófica; la formación para la convivencia y la democracia.

⁴⁷ OSPINA, William. “El arte de la conversación “. En Estanislao Zuleta 1935-1990. Ediciones la Rana y el Águila. UPTC, 1990, p.84

En varios de sus escritos hace referencia al sitio de la educación en la sociedad y en especial, realiza una demoledora crítica a la educación en su forma escolar, es decir, a la pérdida de la perspectiva crítica, a la reiteración de los lugares comunes, a su institucionalización y empresalización. Estas condiciones no permiten lograr conocimiento en la medida en que el sujeto no piensa por sí mismo. Es aquí donde radica la opción de Zuleta, primero, en el contexto intelectual de su vida, y luego, por una opción autónoma en el empeño por formarse.

Sobre el enseñar a pensar, uno de los aspectos centrales del pensamiento educativo de Zuleta es la posibilidad de enseñar a pensar, de pensar por sí mismo y de dejar la pasividad del pensamiento. Para Zuleta, el problema central de la educación formal en la actualidad, reside en que ella no se dedica a enseñar a pensar, pues reproduce formas, aspectos y hábitos que normalizan y controlan los estudiantes: «La educación tal como ella existe en la actualidad, reprime el pensamiento, transmite datos, conocimientos, saberes y resultados de procesos que otros pensaron, pero no enseña ni permite pensar. A ello se debe que el estudiante adquiere un respeto por el maestro y la educación que procede simplemente de la intimidación»⁴⁸. De esta manera, para el caso colombiano, reconoce cómo los procesos educativos formales han estado signados por diversas posturas pedagógicas que han hecho del mismo un instrumento regulador del sistema a través del modelo empresarial: han operativizado en exceso la labor del maestro y el sitio del estudiante, en consecuencia, la formación educativa se convirtió en «la cosa más vaga, confusa y profusa».⁴⁹

⁴⁸ ZULETA. Estanislao. Educación y democracia un campo de combate. Bogotá: Fundación Estanislao Zuleta y Corporación Tercer Milenio, 1195, p. 19

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 15

Tanto estudiantes como profesores se ahogan en este mar de conocimientos con muy poca profundidad y reproducen acríticamente el sistema que requiere personas sumisas, confundidas, flexibles y poco pensantes.

Zuleta emprende una profunda crítica a la educación pensada como empresa con las características de un modelo que ofrece gran cantidad de información con economía de tiempos y de esfuerzos. Critica la forma como los medios audiovisuales y los adelantos tecnológicos que han ingresado al mundo de la educación y la escuela para convertir los procesos de enseñanza y aprendizaje en una especie máquina ahorradora de tiempo, de esfuerzo que hace menos laborioso y costoso el proceso. El reclamo de Zuleta está en que los sistemas educativos, y en especial el colombiano, confunden educación con información; al respecto afirma: «La ideología de la información ha producido una revolución en el campo educativo que es prácticamente una peste. Es allí donde queda más radicalmente reprimido el pensamiento como actividad»⁵⁰. En contra de esta situación, propone que la educación ha de tener siempre una perspectiva filosófica pues en la educación contemporánea además de enseñar resultados sin tener en cuenta los procesos del conocimiento, el gran problema es que se enseña sin filosofía, es decir, sin la posibilidad de que los estudiantes pregunten, que piensen las cosas, que asuman la contradicción y la dialéctica como herramienta del pensamiento. Se requiere una educación filosófica en todas las áreas y unas áreas del conocimiento posibilitadoras de la aventura del pensar y el ejercicio de la autonomía. Este tipo educación filosófica tiene su sustento en el racionalismo ilustrado: en el corazón mismo del pensamiento moderno de inspiración kantiana. La educación se debe orientar por la idea de pensar por sí mismo, de valerse del propio entendimiento y de arriesgarse. No se debe considerar ninguna verdad como dogma, como infalible. Para lograr pensar por sí mismo se tiene que ser

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 23

capaz de colocarse en el lugar del otro, es decir, tener la capacidad de discutir y dialogar con otros puntos de vista, y por último, ser consecuentes, ser coherentes en cuanto a corregir y actuar cuando nuestros puntos de vista están errados, es decir, aceptar y transformar.

Zuleta no concibe la educación sin filosofía. Las características de una educación filosófica residen en los siguientes componentes: pensar y no solamente aprender ciegamente; eliminar el dogma en educación; reconocer la angustia; apropiarse la felicidad y la liberación del pensamiento; situar el lugar de la Filosofía como combativa y combatiente; la formación democrática como resultado de la educación filosófica. Zuleta privilegia una educación filosófica para pensar y no para aprender ciega y mecánicamente. Esta distinción se realiza en función de examinar la actividad y trabajo del pensamiento frente a la simple adquisición de conocimientos de orden irreflexivo denominado por Zuleta «aprendizaje». En otras palabras, el pensamiento trabaja, se ejercita y para ello utiliza diversas herramientas y materiales que le permiten «ubicarse en un campo de fuerzas en que se enfrentan las ideas que tratan de irrumpir y las construcciones científico-ideológicas determinan lo comunicable y por lo tanto lo pensable»⁵¹.

El aprendizaje considerado simplemente, en el sentido restrictivo, como la adquisición de los resultados anteriores al trabajo del pensamiento y de la investigación, es decir, en una concepción puramente cronológica, como mera acumulación de conocimientos, no es educativo. Es necesario aclarar que el problema no es temporal en el sentido de agregar conocimientos, sino un problema lógico de comprensión y explicación, un proceso dado en la polémica y el acompañamiento: “que el pensamiento no es un hecho cronológico, sino lógico; que el saber a que conduce es nuevo, no porque nunca se haya producido en la

⁵¹ *Ibíd.*, p. 23

historia, sino porque surge del descoyuntamiento crítico de las nociones, los valores y los prejuicios que lo prohibían. Hay que subrayar que si el conocimiento es aprendizaje de un saber y el pensamiento es producción-reproducción de un saber, esa diferencia no se refiere a la existencia o inexistencia previa del saber, sino a la forma, a la significación y a las consecuencias de los dos procesos”⁵².

De esta manera la educación formal acostumbrada a centrar su mirada en el «aprendizaje», sobre todo desde la inclusión del modelo de la tecnología educativa en Colombia, requiere un viraje que le permita generar las condiciones mínimas para que estudiantes, y sobre todo los profesores, ejerciten y trabajen con el pensamiento; pues es posible conocer e incluso enseñar cualquier área del saber sin pensarlas. Se mecaniza al estudiante de tal manera que su disposición para ser pensador e investigador aparece aniquilada. Es así como la educación, sobre todo la formal, se piensa como una industria y los productos de la misma, pues «ofrece una cantidad cada vez mayor de información en el mínimo tiempo y con el mínimo esfuerzo»⁵³; en esta perspectiva se lleva la educación a los mismos niveles e indicadores del modelo empresarial de la calidad total, confundiendo, en palabras de Zuleta, educación con información. Este tipo de desviación al aprendizaje se observa cotidianamente en las aulas escolares y se refuerza con los procedimientos de evaluación y la consolidación de modelos pedagógicos instalados desde la psicología conductual que mecaniza el aprendizaje de los estudiantes.

Zuleta es enfático en recordar que una de las grandes fallas de los maestros consiste en exigir recitaciones sin sentido, sin pasar del aprendizaje repetitivo a la actividad del pensamiento, y en no considerar a los estudiantes como inteligentes o interlocutores válidos para comprender y examinar conceptos. Para atravesar el

⁵² *Ibíd.*, p. 24.

⁵³ *Ibíd.*, p. 24

umbral del aprendizaje repetitivo hacia el pensar y a favor de la actividad del pensamiento, Zuleta ubica a la Filosofía como principal herramienta conceptual para lograr procesos educativos que permitan pensar culturalmente. A este respecto, la Filosofía debe subsumir toda la educación en sus prácticas y en sus discursos, todas las áreas del saberse deben enseñar con filosofía, incluso la Filosofía misma en término del ejercicio del pensar y de su cercanía con la sabiduría: “Entiendo por filosofía la posibilidad de pensar las cosas, de hacer preguntas, de ver contradicciones. Asumo el concepto de filosofía en un sentido muy amplio, en el sentido griego de amor a la sabiduría. Es un filósofo el hombre que quiere saber; el hombre que aspira a que el saber sea la realización de su ser; el hombre que quiere saber por qué hace algo, para qué lo hace, para quien lo hace; el hombre que tiene una exigencia de autonomía. El hombre que está inscrito en una búsqueda de universalidad es también un filósofo, así como aquel que quiere ser consecuente con los resultados de su investigación”⁵⁴.

La educación filosófica se puede ubicar en la escuela racionalista pero también se articula con condiciones existenciales y sociales. Los criterios que asume Zuleta para su definición son los mismos que plantea Kant refiriéndose a la modernidad, la ilustración y el mismo racionalismo y se pueden comprender como actitudes que permiten a los sujetos actuar de determinada manera. En primera instancia pensar por sí mismo, que exige la valentía de renunciar a las órdenes de alguna autoridad, por el encargo de adoptar «verdades» y valores sin mediarla elaboración propia, sin evaluar el valor argumentativo de legitimidad y de justicia. En segundo término, poder ubicarse en el lugar del otro, en sus puntos vista, en sus maneras de elaborar y actuar; y por último, ser consecuentes con los resultados de los procesos propios de investigación, es decir, aceptar los errores y corregir o afirmar lo que se considera pertinente. En una educación en esta

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 26.

dirección «se dificultaría seguramente crear buenos funcionarios, pero probablemente se construiría la posibilidad de formar gentes que luchen por un tipo de sociedad en la que valga la pena vivir y valga la pena estudiar»⁵⁵. Por eso es claro que Zuleta deja para la escuela colombiana y toda la educación formal un legado que exigiría a los diseñadores de políticas educativas romper el modelo orientado únicamente al aprendizaje repetitivo y producir condiciones que permitan a los niños ya los jóvenes pensar y ejercitar el pensamiento.

El segundo aspecto de los planteamientos educativos es la superación del dogma. En Zuleta, dogma es «toda convicción que ha llegado a ser para quien la posee una referencia de su propia identidad»⁵⁶ y por su inventada importancia no puede ser perdida; en este sentido afirma, que en principio, todos somos dogmáticos o, dicho en otras palabras, buscamos el dogma para estar seguros, para caminar firmemente, para tener soportes que nos eviten la incertidumbre y la angustia, es decir, la aventura del pensar. Desde que los niños llegan al mundo se encuentran con el dogmatismo, con transmisiones culturales que los hacen ser y actuar de determinadas maneras en la búsqueda de seguridades fuera de sí mismos. La tendencia a adjudicarle un sitio de privilegio a las propias costumbres y creencias frente a otras opciones u opiniones, hace que el dogmatismo se instale y se busque. La educación en su estilo formal e informal cumple un papel clave para la instauración del mismo, es decir, se construye una manera dogmática de ver, sentir y estar en el mundo.

Con Zuleta se puede afirmar que la educación formal que busca verdades y formas irrefutables para pensar y actuar es una educación que permite, busca, define y consolida el dogmatismo. En este sentido la escuela se convierte en aquella máquina o institución de orden disciplinar que va constituyendo en su

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 27.

⁵⁶ ZULETA. Estanislao. “Tribulación y felicidad del pensamiento”. p. 19

interior verdades asumidas acríticamente y que, a su vez, son defendidas y protegidas por lo miembros activos de la misma. Se anula así la posibilidad del debate y de la oposición y se culmina de aquellas maneras de discutir que llegan al extremo de la intolerancia. Algunas de las pretensiones, válidas para los otros, se niegan: el dogmatismo no sólo se traduce en posturas radicales, opuestas y enfrentadas, sino que a su vez, en la educación se posibilita el falso respeto por las diferencias y el «aguante» por los otros y sus ideas.

En Zuleta es claro que la lucha contra el dogmatismo es muy difícil pues representa la «manera como se articulan las formas de identidad, los deseos y las representaciones colectivas»⁵⁷, con su asidero en mitos o palabras fundantes, en sitios de origen y esencialidad. Y es en lo fundante del dogmatismo donde radica su naturalización, pues comunidades y sujetos buscan elementos fundadores que permitan tranquilizar sus formas y maneras de vivir. De aquí que al pensamiento, a su ejercicio y a su enseñanza le es muy importante evidenciar y sobre todo «desarticular un sistema de supuestas evidencias y de interpretaciones previas»⁵⁸, no obstante, de igual manera, debe tener la afirmación y la potencia de producir nuevas relaciones y formas de subjetivación.

Propiamente no se puede enseñar a romper con la imagen dogmática, afirmaría Zuleta, pero la función de la escuela sí puede transformarse y sobre todo desestructurarse, pues el problema no consistiría simplemente en enseñar, sino en producir condiciones propicias de constitución de crisis desarticuladoras y de posibilidades de reconstrucción continua, es decir, un ejercicio del pensamiento sobre sí mismo y sobre las prácticas y posibilidades de existencia. En esta perspectiva, el pensamiento es acción y praxis comprometida, está situado en el ser capaz de atreverse a pensar y pensar por sí mismo como lo afirma Kant en el texto Respuesta a la pregunta ¿qué es la ilustración? La situación reside en ubicar este ideal en el centro del proceso educativo, es decir, en un estado democrático;

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 21

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 22

cualquier relación de saber debe estar definida por el pensamiento, no por el dogmatismo, esta finalidad, sin embargo, se convierte en ideal la mayoría de las veces irrealizable, es utópico, pero es una exigencia en de vida práctica para la educación y en orientación de proyectos sociales.

El tercer aspecto del pensamiento educativo de Estanislao Zuleta, inspirado en Jean Paul Sartre, reside en que la educación sólo se encuentra en la soledad, la angustia y la liberación del pensamiento. Es claro que el camino del pensamiento y del pensar no es un privilegio de seres superiores o superdotados, pero que sí es necesario lograr condiciones para la curiosidad, el pensamiento y la expresión del mismo, que se ofrece en la soledad: en su inquietud interior. El niño comienza la exploración del mundo y los demás se convierten en obstáculos para su realización. El niño y el joven en la soledad formulan las grandes preguntas que les interesan; con el asombro que les producen; no requieren respuestas ilustradas, ni informaciones, requieren posibilidades de consolidación de las mismas y tiempo para expresarlas. Este es un proceso de autoconocimiento: no se les puede ayudar. El niño y el joven buscan situarse y tomar una postura respecto de la diferencia, es decir, es «El niño investiga con todas sus experiencias corporales, con sus temores, con sus deseos y con sus fantasmas»⁵⁹.

Estas son las condiciones de las investigaciones originarias y, en adelante, serán «las tribulaciones del pensamiento» que van a perseguir y a complicar al niño y al joven en su pensamiento, en su formación y en el camino de la educación. Estas son precisamente las condiciones que la escuela y la educación formal olvidan. De aquí que la nostalgia, la transgresión, la soledad y la angustia serán situaciones iniciales de incentivación del pensamiento, remplazadas en la educación

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 33

tradicional por certezas y protección. En la escuela mecanizada y tecnologizada del y para el aprendizaje instrumental, no existen los espacios ni los tiempos para la interioridad, la soledad y las preguntas que niños y jóvenes puedan problematizar desde su experiencia vital frente al pensamiento. Es aquí donde aparece la pregunta acerca de si la escuela e incluso la universidad, en las que diariamente se acuden a las aulas, tienen la posibilidad de transformarse y generar este tipo de condiciones que permitan la ruptura de concepciones y posibiliten desarrollos autónomos, diferenciados y potencializadores. O en otros términos, sería pensar de manera diversa los procesos de escolarización e interacción con el conocimiento.

El cuarto aspecto para la educación en el pensamiento es la felicidad, la autoafirmación y el sentimiento de liberación, pues «si el pensamiento fuera solamente duelo, soledad y angustia seguramente no existiría»⁶⁰. En este sentido Zuleta recuerda el descrédito de la felicidad, de sus acepciones y de sus prácticas, generalmente relacionadas con ciertas vinculaciones a ideales religiosos, políticos o eróticos que se convierten en absolutos, es decir, que la transforman en un espacio de la ilusión y sobre todo del engaño.

En Zuleta, la felicidad se genera a través de una cualidad cuyo punto de acción es el cambio, y la resignificación del andamiaje de las posibilidades e imposibilidades, a las cuales los sujetos están continuamente avocados, en otras palabras, la felicidad es una afección, un efecto puesto en juego en la medida en que nuestras condiciones vitales se oponen y se sintetizan armónicamente. Aparte de ser una cualidad particular y específica, la felicidad, funciona en dos sentidos diversos y diametralmente opuestos: la creación y fortalecimiento de un orden normativo y en este sentido afirma, «consiste en un acceso a un orden, a un sistema de valores, a

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 33

un conjunto de referencias simbólicas que ofrezca una mayor continuidad, previsibilidad y funcionalidad, a partir de una dispersión angustiada, de una identidad demasiado lábil y vulnerable. Es el acceso a una construcción normativa posibilitante, lo cual sólo resulta paradójico si permanecemos en el prejuicio, tan difundido hoy, de que toda construcción normativa es limitadora de no se sabe qué libertad»⁶¹.

La posibilidad de realizar rupturas, fisuras y ejercicios de derrumbamiento de esquemas, moldes y estructuras ofrece felicidad: "...la felicidad de ver surgir en sí mismo deseos ignorados y posibilidades desconocidas, que no eran compatibles con alguna imagen oficial, con las expectativas de algunos textos privilegiados. Se desata entonces la risa, la risa que procede del sentimiento tardío, del descubrimiento retrospectivo de que estábamos haciendo un largo y tenaz esfuerzo que se ha vuelto inútil; la energía de ese esfuerzo, liberada, se desborda incontenible en la risa. O bien viene a nosotros como lágrimas de alegría por el reconocimiento de que lo que ahora logramos, es algo que sin saber se había deseado siempre, desde el comienzo había estado allí, insistente frustrado y oculto"⁶². De alguna manera bajo la inspiración de la filosofía de Nietzsche, es en este doble juego de control y liberación se expresa la felicidad de la autoafirmación, aparecen las potencialidades, el pensamiento y la posibilidad de una vida que no sólo reproduzca modelos y sistemas, sino que el individuo pueda a su vez construir unas condiciones básicas de convivencia, liberación y afirmación de la vida.

Esta invitación de Zuleta coloca en un sitio bastante complicado a la educación formal, pues la pregunta que surge es: ¿Cómo lograr que en la escuela, históricamente tan disciplinaria, tradicional y mecanizada puedan existir espacios

⁶¹ *Ibíd.*, p. 39

⁶² *Ibíd.*, p. 34

para la liberación y afirmación de los sujetos? ¿Cuál puede ser el sitio del maestro allí en esta responsabilidad formativa? Y ¿cuáles deben ser las condiciones que en términos de políticas educativas son necesarias para lograr estos resultados en los procesos educativos? Que el pensamiento libere no debe ser solamente una ilusión o un engaño de la educación, es necesario que esta acción del pensamiento comience a habitar los espacios escolares y los sujetos protagonistas del mismo.

ÁREA DE HUMANIDADES

Las ciencias humanas en el currículo buscan cumplir con el objetivo de complementar los conocimientos y experiencias formativas de los licenciados. La intención principal es hacer un reconocimiento del ciudadano y el papel que juega en la educación de la sociedad contemporánea. Es imposible pensar la democracia y la universidad- quizá ambas en la utopía- sin la presencia de las humanidades. Se puede decir que la construcción de la propuesta curricular se da en medio de las amenazas a algunas disciplinas y áreas del conocimiento dentro de las ciencias humanas, la crisis y decadencia que sufren muchas de ellas a causa de “no generar utilidades en el campo de la ciencia”. Mi propuesta se presenta con la finalidad de resignificar las humanidades, y la necesidad de crear desde los espacios académicos una fuerza de resistencia del pensamiento, donde las diferentes disciplinas retomen un lugar único y privilegiado en la formación de los profesionales de la educación. Quizá una de las tareas fundamentales para los académicos y desde el pensamiento filosófico y literario es la urgencia de “repensar el concepto de hombre, la figura de la humanidad en general y,

especialmente, la que presuponen lo que llamamos, en la universidad, desde hace siglos, las Humanidades.”⁶³

Las ciencias sociales y humanas desde sus amplios contenidos muestran el camino de un pensamiento diferente y revolucionario principalmente en la forma de ver al “otro”, en la escena dialógica de la cultura, la historia y el pensamiento crítico. Uno de los objetivos que se pueden plantear desde las ciencias humanas, es evidenciar la fuerza de un pensamiento propio desde la tradición, y la intención de consolidar cada vez más los discursos que emergen de la cotidianidad. Se pretende que con la resignificación de la enseñanza y aprendizaje de las disciplinas que comprenden las humanidades, haya un impulso hacia el conocimiento, análisis y comprensión de “las diversas concepciones históricas e ideológico-políticas: indigenistas, regionalistas, nacionalistas, latinoamericanistas., etc.”⁶⁴ Pero también se plantea la necesidad de pensarnos como ciudadanos del mundo, que pretenden comprender los fenómenos en todas las dimensiones y sin barreras geográficas, admitiendo que todo pensamiento merece ser estudiado y llevado al plano de la interpretación. No se debe desconocer que el hombre desde una visión antropológica heideggeriana es un “ser en- el-mundo- y para-la muerte” de allí que intentemos descifrar su vida, sus acontecimientos, comportamientos, y pensamientos en las diferentes épocas. En este sentido, el Magíster Héctor Rodríguez, establece la función específica y fundamental de las humanidades y las ciencias que la comprenden, y afirma que, “las ciencias sociales tienen la misión de convertirse en prácticas del conocimiento que generen contrariedad, crítica y análisis a dicho modelo y proponer pensamientos socio-históricos y culturales alternativos para la diversidad cultural latinoamericana. En este marco

⁶³ DERRIDA, Jaques. Universidad sin condición. Traducción de Cristina de Peretti y Paco Vidarte. Editorial Trotta S.A., 2002.p. 19

⁶⁴ RODRÍGUEZ, Héctor. Ciencias humanas y etnoliteratura. Introducción a la teoría de los imaginarios sociales. San Juan de Pasto: Ediciones Universidad de Nariño. p. 23

de referencia, es urgente que las ciencias sociales y humanas asuman los espacios investigativos negados por los modelos tradicionales de estas ciencias para explicar los procesos de sincretismo y mestizaje culturales determinados por los cambios y transformaciones sociales, históricas, económicas y culturales de Latinoamérica en el devenir histórico, como también los hechos que han determinado el nuevo ordenamiento internacional. Sobre esta base y compromiso de las ciencias sociales y humanas es posible construir caminos alternativos para la historia de Latinoamérica.”⁶⁵

El pensamiento surge, se fundamenta y cobra vida desde la cultura y para la cultura. La enseñanza no debe pensarse lejos de ese escenario, pues es la actividad del conocimiento la que le da dinamismo, autonomía, identidad, y vitalidad al hombre en la sociedad. El conocimiento permite que el ser humano se encuentre y ejerza su razón de ser en el campo de la educación, de tal modo que se despierta en él la obligación de no quedarse quieto, sino que lo convierte en un actor que es capaz de crear alternativas de pensamiento y acción en los diferentes ambientes sociales. “El concepto de **cultura**, entonces, podemos entenderlo como: *la construcción de sentido de vida mediante tejidos de imágenes y símbolos que envuelven la diversidad de prácticas sociales y le dan identidad a la vida social de los pueblos en su devenir histórico.*”⁶⁶

Las humanidades en el campo del saber abarcan diferentes fenómenos del ser y el conocer, poniendo como centro al ser humano, aquel que ya no se lo puede ver desde un plano de totalidad sino como un individuo con un pensamiento múltiple que hace parte de la universalidad. La pluralidad del pensamiento en la época contemporánea es el componente esencial en la búsqueda de la construcción de la identidad, por lo tanto es indispensable pensar: “el hombre en sociedad (la

⁶⁵ Ibíd. p. 29

⁶⁶ Ibíd. p. 33

sociología), el hombre como productor de bienes materiales y las relaciones de producción (la economía), como raza (etnografía y etnología), como ser síquico (la psicología), como ser hablante (lingüística), etc., como lo asumieron las ciencias sociales en el siglo XIX y comienzos del XX; sino en términos de una integración de saberes múltiples que permita el conocimiento de la complejidad del hombre como «Hecho social total», como lo planteara Marcel Mauss; lo cual implica la ruptura del modelo clásico de estas ciencias y el acceso al reconocimiento de la diversidad y multiplicidad de condiciones de producción de historias y culturas.”⁶⁷ Desde la enseñanza se pretende transmitir los fundamentos de estos saberes con la ilusión que sean llevados a la práctica en la construcción de identidad social y cultural, de tal forma que se reconozcan las múltiples dimensiones que comprenden al ser humano. Todo conocimiento de estos hechos se da sin duda alguna con el acercamiento a la historia, pues esta nos ayuda de forma significativa a descubrir e interpretar los múltiples cambios que se han dado en el sentido antropológico a lo largo de la historia del pensamiento. Conocer la historia, nos conduce a contemplar la realidad con otros ojos, y nos mueve a hacer transformaciones de fondo en nuestros actos, con el fin de que desde nuestra profesión aportemos a la construcción de ciudadanía, de sociedad con pensamiento móvil y múltiple, de sentido de democracia, y cultura como manifestación de pensamiento y conocimiento.

Un llamado desde las humanidades y en el sentido de la cultura, es la consolidación de los territorios como centros de saber, donde la relación con el entorno es fundamental en la construcción de conocimiento. Tener conciencia de nuestro tiempo y nuestro espacio hará que nuevas formas de pensamiento influyan en las decisiones y acciones que buscan dar solución a las problemáticas de las comunidades. Hay que rescatar el aspecto humanístico de las ciencias, es

⁶⁷Ibíd. p. 38

decir, todo aquello que está relacionado con la imaginación, la creatividad, la rigurosidad, y la vitalidad con el pensamiento crítico. Hay que tomar el pensamiento y hacerlo propio, no con la intención de dominarlo, sino conocerlo y conectarlo con las necesidades del mundo, de tal manera que la formación prepare para la ciudadanía en el mundo pero, también para darle sentido a la vida en la sociedad. Así se cumple con lo estipulado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, donde se proclama: “La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos y religiosos.”

La educación desde las humanidades, debe centrarnos en la relación entrañable entre el pensamiento y el alma del que conoce y el que educa, es así como se logra una conexión con las necesidades del mundo y se puede brindar una educación responsable y coherente, en la que la formación del ciudadano que pretender fortalecer la democracia y generar transformaciones relevantes en los procesos históricos y políticos del mundo; al respecto Martha Nussbaum afirma: “La verdadera educación para la ciudadanía responsable debe combatirlos a nivel nacional y global, empleando todos los recursos de la personalidad humana que sirvan para que la democracia prevalezca frente a las jerarquías.”⁶⁸

Tener plena conciencia de lo que es el ser humano y las dimensiones que lo comprenden en la vida práctica, aporta de forma significativa a los procesos de educación, pues se apunta a la formación con carácter y razón de humanidad, y de allí la aspiración de conformar comunidades donde haya igualdad y respeto por los derechos del otro. “De acuerdo con Rousseau, la mayor parte de las escuelas

⁶⁸ NUSSBAUM. Martha. Sin fines de lucro. p. 52

fomentan la pasividad y la impotencia al presentar el aprendizaje de manera pura abstracta, sin conexión con los usos prácticos. El maestro concebido por este autor, en cambio enseñaría a Emilio a negociar con su entorno, para que sea participante activo de él. Por otro lado, la educación emocional de Emilio debe extenderse en el tiempo mediante una gran variedad de relatos, debe aprender a identificarse con los demás, a ver el mundo a través de los ojos ajenos y a sentir mediante la imaginación el sufrimiento de otras personas. Sólo de este modo será posible que éstas, a las distancia parezcan reales e iguales a él.”⁶⁹

Siguiendo el pensamiento de Hannah Arendt se puede decir que los aportes educativos desde la formación ética y en valores contribuyen de forma significativa en presentar a la sociedad un sujeto activo capaz de crear y construir su propia identidad desde el reconocimiento del trabajo como una condición humana hacia la vivencia del mundo. Desde ésta filósofa se expone que a través del trabajo, el mundo humano adquiere estabilidad y durabilidad, se prolonga más allá de la mera vida individual, pues el mundo creado por el trabajo incluye además de los artefactos y las obras, las instituciones políticas creadas a través de la actividad humana más elevada de la acción política y del discurso. Este mundo estable es compartido por otras personas y es el requisito previo para que pueda darse la acción. Queda manifiesto que al distinguir trabajo y acción, Arendt está recuperando la distinción aristotélica entre praxis y poiesis.

Así, la más elevada de las actividades de la condición humana es la acción, la actividad que se da en el espacio artificial creado por el trabajo y por la que los humanos hablan y deciden sobre lo que quieren hacer; es la “única acción que se da entre los hombres sin la condición de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el Hombre,

⁶⁹ *Ibíd.* p. 68

vivan en la Tierra y habiten en el mundo” (Arendt, 1993, p.21). La acción humana así entendida como interacción, como acción que se produce y se manifiesta entre otros, incluye el lenguaje, mostrándose aquí una clara influencia de la concepción aristotélica del hombre. Acción y discurso van ligados, pues al hablar, al contestar a la pregunta inicial: “¿Y tú quién eres?” el actor y hablante comparte con otros el mundo, cambia el mundo y a sí mismo, al revelar más de lo que antes de actuar sabía acerca de su propia identidad.

Hannah Arendt afirmará por tanto, que, la condición de la vida humana no es tener “ante sí” el mundo, sino estar en el mundo; y ese “estar” es absolutamente práctico, puesto que este mundo en el que el hombre está no es un mundo de ideas o de conceptos, sino de acciones y acontecimientos que cambian el mundo. Y es con esto es necesario tener en cuenta que lo importante es la simple actuación, es la ejecución, no los fines o la motivación. Como la acción siempre es constitutivamente relación, al actuar los hombres entran en una intersección de relaciones, en un estar-en- el-mundo. Y en ese estar y en ese discurso se manifiestan los intereses de cada uno por objetos materiales y mundanos, pues se refieren al mundo objetivo de cosas en el que vivimos.

En esta propuesta práctica y vivencial desde la educación de las humanidades, apuntando hacia el pensamiento y voluntad, en palabras de Arendt y desde un amplio sentido de la ética es que el querer, la voluntad, no se halle en conflicto consigo misma. La voluntad es la que forja el yo duradero, es la única que persigue una identidad que nos permita juzgar, y ver si algo armoniza y es coherente con lo que queremos ser. Por eso Arendt piensa que hay que educar la voluntad de los débiles para que tengan un carácter. En el artículo “La crisis de la Educación” defiende la gran importancia que ésta tiene y afirma que los adultos debemos recuperar el valor de educar y asumir la autoridad sobre los más jóvenes sin abandonarlos en su mundo en donde no serán capaces de tomar decisiones, pues su voluntad aún no ha sido forjada. Hay que educar para ayudar a los

jóvenes a elegir y eso no es fácil cuando, por un lado, no estamos acostumbrados y cuando no tenemos valores que nos permitan apoyar nuestro pensamiento y dirigirlo.

La formación que se recibe en las instituciones educativas es demasiado elemental y repetitiva, para colmo de males las cosas aprendidas no son de suma importancia por lo tanto no son suficientes en una vida práctica. En el texto “los siete pecados capitales de la educación” Oscar Agrada Espinoza nos hace reflexionar sobre qué pasó con “el amor y la búsqueda de verdad, el respeto y la formación para la libertad”. Nada más se queda en simples palabras, pues es muy diferente lo que se hace. En los colegios y universidades existe una educación “deshumanizante o domesticadora” esto es lo que frecuentemente se observa, una educación autoritaria, monologa donde el profesor es el único que habla y tiene permitido hablar, una educación de estímulo- respuesta donde se estudia solo para ganar una nota y no pasa de eso, es una educación donde ver, oír y repetir significa pasar el año, es una educación donde se “aprende” repitiendo. Los estudiantes de esta manera seríamos y somos como ese jarrón vacío que llena una persona con lo que le plazca, nunca nos atrevemos a contradecir o rechazar lo que nos llenan, mientras el monologo habla los demás recibimos sin cuestionarnos, no tal vez porque la información que tengamos al respecto sea nula, sino más bien por el temor inspirado en nosotros ya que la noción de buen estudiante es la de aquel que se dedica a no pensar, sino a repetir lo que llenaron en ese jarrón o mente. Ese temor implantado por los profesores es algo grave ya que la educación no se trata de notas ni de perder nada, sino más bien de fomentar a los estudiantes hacia una aptitud crítica, propositiva, investigativa, y que genere un conocimiento útil para el futuro de ellos y la sociedad. En este sentido se idealiza la propuesta de una educación humana, para humanos y desde humanos. Los hechos sociales nos muestran la urgencia de la humanización de la

educación con el fin de concientizar a sobre los actos humanos, y la importancia que tienen en el desarrollo de las comunidades.

Desde una óptica educativa, es indispensable pensar y reconocer al otro, ampliando así un sentido de responsabilidad en los procesos de enseñanza de las humanidades, y es un objetivo claro que se propone en el marco de la formación de docentes, en otras palabras, es concebir la otredad desde la individualidad del pensamiento, pero teniendo plena conciencia que cada sujeto influye en los escenarios sociales y culturales, de allí la importancia de escuchar y hacer eco de los discursos críticos y autónomos que contribuyen a la democracia y a la vida digna en comunidad con nuevas perspectivas y nuevas formas de vida. Por lo tanto, cabe afirmar que, “existen motivos más que suficientes para suponer que la educación humanística fortalece las capacidades de la imaginación y la independencia de criterio que son fundamentales para la cultura innovadora.”⁷⁰

En un mundo en constante cambio, con escenarios económicos, políticos, culturales y sociales que estimulan el debate, y la necesidad del crecimiento de “la educación ética y moral a todos los niveles debe ser una apertura a la participación activa, a la implicación desde la convicción personal [...] En la medida en que se ocupa de los comportamientos de la vida, ella no debe limitar a un simple lugar en el currículo”⁷¹ siguiendo con el texto de lineamientos curriculares en Educación ética y valores humanos del Ministerio de Educación Nacional, se afirma que “todo acto educativo encierra un comportamiento ético, toda educación es ética”⁷². La ética implica una apertura a lo que podríamos llamar lo Otro ya que, no hay ética sin intercambio colectivo.

⁷⁰ *Ibíd.* p. 82

⁷¹ Ministerio de Educación Nacional (MEN). Educación ética y valores humanos-lineamientos curriculares. Santa Fe de Bogotá: Julio de 1998. p. 13, 59.

⁷² *Ibíd.* p. 15

Así aparece como problemática a seguir el ¿cómo comprender el saber del otro? ¿Por qué la importancia del otro (lo discontinuo) o mejor de lo otro en el reflexionar de la educación? ¿Para qué problematizar tales campos “si lo otro es lo que me trasciende infinitamente, lo que jamás puedo poseer?”⁷³ Estas preguntas evocan entre dialogo, entre el encuentro con las singularidades del otro, las diferencias y la interrupción que suscita la hospitalidad ante la extrañeza “lo raro y claro”. Todas son pues manifestaciones de posibilidad de un aula-teatro de caricias donde la educación en valores y derechos humanos deben ser problematizados. Ahora bien, ¿Qué tienen que ver la educación, los valores y los derechos humanos como posibilidad de inducir lo otro en nuestro ser? Bien lo diría Foucault: Problematizar es en definitiva, el modo de actuación del pensamiento, pero qué es Problematizar, el filósofo francés también lo responde: “problematizar es algo muy fácil de definir y extraordinariamente difícil de llevar a la práctica. Se trata simplemente, de conseguir que todo aquello que damos por evidente, todo aquello que damos por seguro, todo aquello que se presenta como incuestionable, que no suscita dudas, que, por lo tanto, se nos presenta como aproblemático, se nos torna precisamente problemático, y necesita ser cuestionado, repensado, interrogado, etc. (...) Lo que nos dice Foucault es que, cuanto mayor sea la obviedad, mayores razones hay para problematizarla (...) Problematizar no es, solamente –sería demasiado fácil– conseguir que lo no problemático se torne problemático, es algo aún más importante que esto, porque problematizar es también, sobre todo, lograr entender el cómo y el por qué algo ha adquirido su estatus de evidencia incuestionable, cómo es que algo ha conseguido instalarse, instaurarse como aproblemático. Lo fundamental de la problematización consiste en desvelar el proceso a través del cual algo se ha constituido como obvio, evidente, seguro.” (IBÁÑEZ, T. 1996: 15)

⁷³De los porqués: del teatro, los niños, la escuela, el modo de escritura. ¿¿Por qué?!?

3. MARCO LEGAL

Lo propuesto y desarrollado en este trabajo, tiene como referentes legales lo dispuesto por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) en los siguientes apartados:

Ley 115 de 1994- Ley general de educación. En el artículo 109. Formación de educadores. En este artículo se estipula que se debe “formar educadores de más alta calidad científica y ética”.

En sentido, las universidades como centros de formación de profesionales de la educación deben garantizar que desde su autonomía los planes de estudio correspondan con una formación académica, apuntando siempre a la alta calidad, de tal modo que los licenciados ejerzan su profesión éticamente y aporten al desarrollo de las comunidades desde el conocimiento.

Decreto 1075 de 2015. Sección 2. Capítulo 2. Título 3. Parte 5. Libro 2. Decreto único reglamentario del sector educación.

- Que el educador debe tener formación específica en pedagogía, didáctica de los saberes escolares y las disciplinas, lo que le permitirá orientar procesos educativos, acompañar y promover la formación integral, los aprendizajes de los estudiantes, además del desarrollo de valores, tomando en consideración sus contextos particulares.
- Relacionar los conocimientos disciplinares y la acción educativa: capacidad crítica.
- Contenido presencial y espacios de práctica en contextos reales.

Para una buena formación es relevante el reconocimiento del contexto en el cual nos desenvolvemos, de allí que es fundamental el saber enseñar pero también tener el conocimiento necesario sobre las disciplinas y así poder aplicarlo de forma útil y adecuada en determinados contextos, de tal manera que se despierte en los educandos una conciencia crítica y propositiva, capaz de brindar alternativas de pensamiento y acción en el campo social y cultural.

Resolución 2041 del 3 de febrero de 2016

Por la cual se establecen las características específicas de calidad de los programas de Licenciatura para la obtención, renovación o modificación del registro calificado.

1) Denominación

Área obligatoria fundamental. Educación en ética y valores humanos.

2) Contenidos curriculares y competencias del educador

- Que los egresados en el ejercicio de su profesión, como licenciados tengan la capacidad de garantizar la pertinencia y el logro de los procesos educativos a partir de la apropiación de los estándares básicos por competencias, lineamientos curriculares y referentes de calidad con el fin de fortalecer los procesos de aprendizaje de los estudiantes.
- Formación en pedagogía:
 - Didáctica de los saberes escolares
 - Formación disciplinar e investigativa (pedagogía y saberes específicos)
 - Formar en valores, conocimientos, competencias profesionales.
- La estructura curricular comprende cuatro componentes:
 - 1) Componente de fundamentos generales
 - 2) Componente de saberes específicos y disciplinares

- 3) Componente de pedagogía y ciencias de la educación
- 4) Componente de didácticas de la disciplina

2.1) Componente de fundamentos generales

Comprende las siguientes competencias

- a) Competencias comunicativas en español , manejo de lectura, escritura y argumentación
- b) Competencias matemáticas y de razonamiento cuantitativa
- c) Competencias científicas
- d) Competencias ciudadanas
- e) Competencias en el uso de la información y comunicación (TIC)
- f) Competencias comunicativas en inglés

2.2) Componente de saberes específicos y disciplinares

Dominio de los saberes y conocimientos actualizados de los fundamentos conceptuales y disciplinares del campo o área en la que se desempeñará como licenciado. Debe estar en capacidad de investigar, innovar y profundizar de forma autónoma en el conocimiento de dichos fundamentos, lo cual involucra:

- a) Apropiar la trayectoria histórica y los fundamentos epistemológicos del campo disciplinar y/o de los saberes específicos que estructuran el programa de formación.
- b) Dominar los referentes y formas de investigar del campo disciplinar o profesional
- c) Desarrollar actitudes y disposiciones frente al trabajo académico y formación permanente.

2.3) Componente de pedagogía y ciencias de la educación

Se refiere a la capacidad de utilizar los conocimientos pedagógicos de las ciencias de la educación que permitan crear ambientes para la formación integral y el aprendizaje de los estudiantes.

Forman parte de este componente:

- a) El dominio de las tradiciones y tendencias pedagógicas y didácticas.
- b) La comprensión del contexto y de las características físicas, intelectuales y socioculturales de los estudiantes.
- c) El conocimiento de las diferentes maneras de valorar , conocer y aprender de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, de manera que luego puedan incorporar esto a las diversas características físicas, intelectuales y socioculturales de los estudiantes.
- d) La importancia del desarrollo humano y cultural de los estudiantes en el desarrollo de sus prácticas educativas.
- e) La comprensión y valoración de la importancia de los procesos propios del desarrollo profesional y la búsqueda del mejoramiento continuo.
- f) La vinculación de las prácticas educativas con el reconocimiento de la institución educativa como centro de desarrollo social y cultural.
- g) La competencia para evaluar, la cual involucra las capacidades de comprender, reflexionar, hacer seguimiento y tomar decisiones sobre los procesos de formación, con el propósito de fortalecer los aprendizajes, la autorregulación y plantear acciones de mejora de los procesos educativos y en el currículo. Esto supone:
 - Incluir componentes conceptuales que fundamenten las prácticas educativas
 - Utilizar alternativas y modalidades para evaluar
 - Comprender el impacto de la evaluación en el mejoramiento de su práctica y de los procesos educativos.

- Comprender la relevancia de la autorregulación en los sujetos de la educación
- Incorporar a los procesos formativos, momentos distintos para promover la autoevaluación, eteroevaluación, interevaluación y coevaluación.
- Utilizar la información de la evaluación para potenciar el aprendizaje de sus estudiantes

2.4) Componente de didáctica de las disciplinas

Articulación entre la didáctica y la pedagogía como fundamentos del educador. Se refiere a la capacidad para aprehender y apropiarse el contenido disciplinar desde la perspectiva de enseñarlo y como objeto de enseñanza, conocer cómo las personas aprenden esos contenidos y habilidades concretas, reconocer en dónde se encuentran las mayores dificultades para lograrlo, saber cómo utilizar estrategias y prácticas que permitan que el estudiante revele estas dificultades, y conocer cómo evaluar los aprendizajes concretos desarrollados.

Implica una intersección entre los saberes didácticos y contenidos disciplinares del campo o el área de desempeño del educador y sus prácticas pedagógicas, de forma que está en capacidad de apropiarse, investigar buenas prácticas y evaluar su impacto, así como de comprender las exigencias pedagógicas y didácticas de su propio campo o área de desempeño. Este componente supone una aproximación integral y transversal que posibilite trabajar a partir de proyectos concretos de formación en el aula, y aseguren el mejor análisis de contenidos disciplinares, delimitados con el enfoque dirigido a definir cómo enseñarlos mejor. Comprende el desarrollo de las siguientes competencias:

- a) Saber cuáles son las mejores prácticas pedagógicas y didácticas para enseñar contenidos específicos de la disciplina que enseña.

- b) Investigar, interrogar y apropiarse del contexto educativo, pedagógico y didáctico propio del campo o las áreas de su disciplina.
- c) Comprender, desde distintos marcos pedagógicos y curriculares el lugar que ocupa la enseñanza en la disciplina a su cargo.
- d) Tener capacidad para estructurar y representar contenidos académicos desde una perspectiva pedagógica y didáctica.
- e) Estar familiarizado con preconcepciones y dificultades que los estudiantes suelen tener frente a la apropiación de temas concretos disciplinares.
- f) Desarrollar estrategias pedagógicas pertinentes para asumir las necesidades educativas de los estudiantes en contextos culturales, locales, institucionales y de aula específicos.
- g) Promover actividades de enseñanza y aprendizaje que favorezcan el desarrollo conceptual y actitudinal de los estudiantes en la disciplina de la enseñanza.
- h) Incorporar un crédito pedagógico y didáctico el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) a sus procesos educativos en su contexto sociocultural.

La práctica pedagógica debe iniciar antes de que el estudiante complete los primeros (50) créditos del programa de licenciatura. La práctica pedagógica debe equivaler al menos 50 créditos.

Toda educación se enfoca principalmente en la formación de ciudadanos capaces de ejercer su libertad y una conciencia democrática. En este sentido, el educador ejerce el rol más importante en la sociedad, por lo tanto debe tener una formación amplia e integral, donde se complementen de forma significativa el conocimiento y el saber enseñar. La actividad docente va más allá de la planificación de una clase que se desarrollará en un aula de clase, la labor docente, implica entregar la vida en el aprendizaje y desde el aprendizaje, la

comprensión de los tiempos y los espacios, el acercamiento y fortalecimiento de la cultura interpretando las acciones humanas, la actualización tecnológica y la formación en valores desde las múltiples necesidades del contexto. Quien se forma para ser educador, debe abrir el pensamiento al mundo del conocimiento y las experiencias de la enseñanza, sabiendo que cada día aportará a su formación y así se irá consolidando su profesión.

Decreto 2450 del 17 de diciembre de 2015

Por el cual se reglamentan las condiciones de calidad para el otorgamiento y renovación del registro calificado de los programas académicos de licenciatura y enfocados a la educación.

Sección 11 (Página 3)

Condiciones y criterios de calidad de los procesos de evaluación para el otorgamiento y renovación del registro calificado de los programas académicos de licenciatura y enfocados a la educación.

- **Justificación**

Debe evidenciarse que el programa académico está diseñado de tal modo que permite al estudiante aprehender los conocimientos propios del área específica con el establecimiento de mecanismos y estrategias académicas que posibiliten la proyección del futuro licenciado o del profesional de programas enfocados a la educación en su práctica pedagógica y educativa.

- **Contenidos curriculares**

- a) Integralidad**

- La identificación en el perfil ocupacional de criterios y mecanismos para el desarrollo y evaluación de competencias generales y específicas, las actitudes, los conocimientos, las capacidades y habilidades generales y las específicas del ejercicio.
- La definición de estrategias pertinentes y efectivas orientadas al desarrollo de competencias comunicativas en el segundo idioma, con la indicación de los componentes del plan de estudios y los mecanismos de evaluación previstos para medir el desempeño de los estudiantes al finalizar el programa.
- Los créditos académicos del programa en consideración con su duración y la distribución de los tiempos, de las actividades a desarrollar en horas de acompañamiento del docente y del trabajo independiente, en atención a la modalidad de ofrecimiento.

Dentro de la propuesta debe involucrarse la formación del estudiante en las dimensiones ética, estética, ambiental, filosófica, política y social.

- Los criterios y estrategias previstos con fines de dosificación de la actividad académica de los estudiantes en concordancia con el sistema de créditos establecido.
- La definición de la ubicación de las prácticas pedagógicas y educativas dentro del plan de estudios, las cuales deben ir en aumento exponencial a medida que los estudiantes avanzan en su programa. Para su materialización es necesario los convenios de cooperación con Instituciones Educativas públicas o privadas, y con entidades gubernamentales o empresas privadas.
- La definición de los requisitos y las cualidades que debe cumplir el cuerpo profesoral del programa y las estrategias de evaluación y autoevaluación para su desarrollo y mejoramiento.
- La definición de la correspondencia entre el tipo de trabajo y actividades a cargo de estudiantes respecto a los objetivos y metodología del programa.

- El diseño de estrategias para el fomento de la creatividad y el desarrollo del pensamiento autónomo en los estudiantes.

b) Flexibilidad

- La previsión de políticas institucionales en materia de flexibilidad en cuanto a la organización y jerarquización de los contenidos, reconocimiento de créditos, formación en competencias, estrategias pedagógicas, electividad y asignaturas optativas, doble titulación y movilidad, con la posibilidad de los estudiantes de participar en su diseño. Definición de reglas que permiten asegurar la continuidad, avance y la movilidad de los estudiantes en el sistema educativo y en la institución (homologación de créditos, reconocimiento de experiencias educativas y laborales previas, equivalencias de títulos y transferencias).
- Estrategias para la actualización del currículo y el plan de estudios en consideración de las necesidades del entorno y en atención a los desarrollos investigativos, disciplinares, profesionales y pedagógicos.
- Movilidad estudiantil con otras instituciones nacionales e internacionales.
- Convenios de cooperación con instituciones de educación básica, media y superior y con el sector laboral, para asegurar el tránsito de los estudiantes en el sistema educativo y su inserción en el sistema productivo, de manera especial a partir de la práctica pedagógica y educativa.
- Políticas de fomento de la diversidad, la interculturalidad y el desarrollo de enfoques de educación inclusiva.

c) Interdisciplinariedad

- La definición de espacios y actividades curriculares con carácter interdisciplinario y el establecimiento de mecanismos que permitan el tratamiento de problemas propios del programa y del ejercicio laboral.

En virtud de lo anterior dentro de la propuesta se deben incorporar los elementos que se relacionan a continuación:

- La fundamentación teórica del programa
- Los propósitos de formación del programa, las competencias y los perfiles profesionales definidos.
- El plan general de estudios representado en créditos académicos, en donde se haga explícito el reconocimiento del compromiso del licenciado y del egresado de programas enfocados a la educación con la enseñanza de la disciplina y con el aprendizaje en el marco sociodemográfico en que se va a desarrollar el programa.
- El componente de interdisciplinariedad del programa
- Las estrategias de flexibilización para el desarrollo del programa
- Los lineamientos pedagógicos y didácticos adoptados en la institución según la metodología y modalidad del programa.
- El contenido general de las actividades académicas
- Las estrategias pedagógicas que apunten al desarrollo de competencias comunicativas en un segundo idioma
- Los componentes que integran el currículo del programa desde lo práctico, lo investigativo, el trabajo independiente, la práctica pedagógica y la formación académica a nivel de competencias generales y específicas y los valores, capacidades, actitudes, aptitudes, conocimientos, métodos y habilidades de acuerdo con el estado de arte de la disciplina.
- La coherencia entre la metodología y las mediaciones pedagógicas con los perfiles y objetivos propuestos, la disponibilidad de recursos para el

logro de los objetivos, las estrategias apoyadas en la profundización y el desarrollo de conocimientos en educación, la pedagogía y didácticas, la disponibilidad de ambientes de aprendizaje para el desarrollo de las prácticas pedagógicas en consideración del área del programa, la armonización entre el número de estudiantes por cohorte, los docentes del programa, las actividades académicas y las metodologías propuestas, además de la comprensión y apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y su incorporación a los procesos de enseñanza y aprendizaje como mediaciones (o medidas) pedagógicas.

La educación superior cada día se concentra en ofrecer educación de alta calidad, la universidad como sitio donde se concentran las diferentes disciplinas del conocimiento busca aplicar estrategias para cumplir óptimamente con las exigencias del Ministerio de Educación Nacional, pero también anhela servir a la región y el contexto. Desde aquí, y con la necesidad de proponer un currículo desde el cual se puedan comunicar las realidades, transformar y crear ideas que vayan de la mano con la complicidad de las experiencias, dando paso a una pedagogía abierta donde haya interacción de la palabra y su compromiso creativo con la humanidad.

La formación del licenciado implica que todo lo que se aprenda sea parte de su perfil como profesional, de allí la importancia de involucrar al estudiante en las dimensiones ética, estética, ambiental, filosófica, política y social, pues desde allí puede comprender lo que se presenta en el mundo y ejercer su vida profesional de acuerdo a los acontecimientos del mundo.

Aquí cabe resaltar la pertinencia del programa de Licenciatura en Filosofía y Letras de la Universidad de Nariño que “desde el punto de vista institucional, se determina por la posibilidad de construir espacios continuos de discusión y reflexión de diversos saberes, que permita a los

estudiantes acercarse al devenir del pensamiento filosófico y literario en múltiples contextos y proyectarse en las sociedades donde realicen su quehacer profesional. Para la Universidad de Nariño, el Programa es pertinente como un componente dinamizador del pensamiento crítico y analítico en el diálogo de saberes y puente de reflexión sobre la esencia filosófica, estética y ética de las disciplinas que desarrolla y equilibrar las tendencias científicas, tecnicistas y consumistas con la discusión humanista que conlleva el estudio y la producción de pensamiento en la diversidad y la construcción de escenarios para el estudio de la condición humana desde la ficción literaria. Los objetivos del programa de Filosofía y Letras son: formar al futuro profesional en el conocimiento de los conceptos fundamentales de la filosofía y de su historia, así como para la investigación, la reflexión, el trabajo pedagógico-educativo de la filosofía, la lengua castellana y la literatura y la argumentación oral y escrita. El programa además busca la introducción al estudiante en los fundamentos en el conocimiento de las categorías estético-literarias y de su historia, igualmente la incursión en la creatividad literaria.”⁷⁴

⁷⁴ Fuente: Página oficial Universidad de Nariño. <http://facultades.udenar.edu.co/facultad-de-ciencias-humanas/programa-de-licenciatura-en-filosofia-y-letras/>. Fecha de consulta: Febrero de 2017

4. PROPUESTA DE MALLA CURRICULAR

PRIMER SEMESTRE

CÓDIGO	ASIGNATURA	HAD o TAD	HTI o TI	HORAS SEMANALES	CRÉDITOS	PRERREQUISITO
	INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA	4	8	12	3	
	LÓGICA I	4	8	12	3	
	INTRODUCCIÓN A LA LITERATURA	4	8	12	3	
	LINGÜÍSTICA I	3	6	9	3	
	GRIEGO Y LATÍN I	3	6	9	3	
	INTRODUCCIÓN A LA PEDAGOGÍA	3	6	9	3	
TOTAL CRÉDITOS					18	

SEGUNDO SEMESTRE

CÓDIGO	ASIGNATURA.	HAD o TAD	HTI o TI	HORAS SEMANALES	CRÉDITOS	PRERREQUISITO
	FILOSOFÍA ANTIGUA	5	10	15	3	INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA
	TEORÍA DEL TEXTO NARRATIVO	3	6	9	3	INTRODUCCIÓN A LA LITERATURA
	LINGÜÍSTICA II	3	6	9	3	LINGÜÍSTICA I
	GRIEGO Y LATÍN II	3	6	9	3	GRIEGO Y LATÍN I
	CONTEXTO SOCIOEDUCATIVO	3	6	9	3	INTRODUCCIÓN A LA PEDAGOGÍA
	LÓGICA II	3	6	9	3	LÓGICA I
TOTAL CRÉDITOS					18	

TERCER SEMESTRE

CÓDIGO	ASIGNATURA	HAD TAD	o TI	HTI TI	o SEMANALES	HORAS SEMANALES	CRÉDITOS	PRERREQUISITO
	FILOSOFÍA MEDIEVAL	5		10		15	3	FILOSOFÍA ANTIGUA
	TEORÍA DEL TEXTO POÉTICO	3		6		9	3	TEORÍA DEL TEXTO NARRATIVO
	LITERATURA CLÁSICA	5		10		15	3	
	ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA	3		6		9	3	
	LÓGICA III	3		6		9	3	LÓGICA II
	SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN	3		6		9	3	
TOTAL CRÉDITOS							18	

CUARTO SEMESTRE

CÓDIGO	ASIGNATURA	HAD TAD	o TI	HTI TI	o SEMANALES	HORAS SEMANALES	CRÉDITOS	PRERREQUISITO
	DESCARTES- SPINOZA	5		10		15	3	FILOSOFÍA MEDIEVAL
	ESTÉTICA Y FILOSOFÍA DEL ARTE	4		8		12	3	
	LITERATURA ESPAÑOLA	5		10		15	3	
	ANÁLISIS DEL	3		6		9	3	

	DISCURSO					
	FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN	3	6	9	3	
	DIMENSIÓN POLÍTICA, CULTURAL Y ÉTICA DE LA EDUCACIÓN	3	6	9	3	
TOTAL CRÉDITOS					18	

QUINTO SEMESTRE

CÓDIGO	ASIGNATURA	HAD TAD	HTI TI	HORAS SEMANALES	CRÉDITOS	PRERREQUISITO
	EMMANUEL KANT	5	10	15	3	SEMINARIO DESCARTES- SPINOZA
	CRÍTICA LITERARIA	4	8	12	3	LITERATURA ESPAÑOLA
	LITERATURA ORIENTAL	3	6	9	3	
	FILOSOFÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES	3	6	9	3	
	HISTORIA Y EPISTEMOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN	3	6	9	3	
TOTAL CRÉDITOS					15	

SEXTO SEMESTRE

CÓDIGO	ASIGNATURA	HAD TAD	HTI TI	HORAS SEMANALES	CRÉDITOS	PRERREQUISITO
	CURSO F. HEGEL	5	10	15	3	EMMANUEL KANT

	SEMINARIO FILOSOFÍA LATINOAMERICANA	4	8	12	3	
	LITERATURA LATINOAMERICANA I	5	10	15	3	
	FENOMENOLOGÍA	3	6	9	3	
	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN I	3	6	9	3	
	PRÁCTICA PEDAGÓGICA, INVESTIGATIVA Y PROFESIONAL I	3	6	9	3	
TOTAL CRÉDITOS					18	

SÉPTIMO SEMESTRE

CÓDIGO	ASIGNATURA	HAD o TAD	HTI o TI	HORAS SEMANALES	CRÉDITOS	PRERREQUISITO
	K. MARX	5	10	15	3	SEMINARIO HEGEL
	SEMINARIO DE HERMENÉUTICA	4	8	12	3	
	PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN	3	6	9	3	
	LITERATURA LATINOAMERICANA II	3	6	9	3	
	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN II	4	8	12	3	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN I
	PRÁCTICA PEDAGÓGICA, INVESTIGATIVA Y PROFESIONAL II	3	6	9	3	

TOTAL CRÉDITOS	18	
-----------------------	----	--

OCTAVO SEMESTRE

CÓDIGO	ASIGNATURA	HAD TAD	HTI TI	HORAS SEMANALES	CRÉDITOS	PRERREQUISITO
	F. NIETZSCHE	5	10	15	3	
	TEORÍA DEL CURRÍCULO Y DIDÁCTICA DE LA FILOSOFÍA	3	6	9	3	
	TEORÍA DEL CURRÍCULO Y DIDÁCTICA DE LA LITERATURA	3	6	9	3	
	ETNOEDUCACIÓN	3	6	9	3	
	LITERATURA COLOMBIANA I	3	6	9	3	
	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN III	3	6	9	3	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN II
	PRÁCTICA PEDAGÓGICA, INVESTIGATIVA Y PROFESIONAL III	3	6	9	3	
TOTAL CRÉDITOS					21	

NOVENO SEMESTRE

CÓDIGO	ASIGNATURA	HAD TAD	HTI TI	HORAS SEMANALES	CRÉDITOS	PRERREQUISITO
	FOUCAULT-DELEUZE	5	10	15	3	
	FILOSOFIA DEL LENGUAJE LITERARIO	4	8	12	3	

	LITERATURA COLOMBIANA II	5	10	15	3	
	PRÁCTICA PEDAGÓGICA, INVESTIGATIVA Y PROFESIONAL IV	3	6	9	3	
	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN IV	3	6	9	3	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN III
TOTAL CRÉDITOS					15	

DÉCIMO SEMESTRE

CÓDIGO	ASIGNATURA	HAD TAD	HTI TI	HORAS SEMANALES	CRÉDITOS	PRERREQUISITO
	PROBLEMAS FILOSÓFICOS CONTEMPORÁNEOS	5	10	15	3	
	ADMINISTRACIÓN Y PLANEAMIENTO EDUCATIVO	3	6	9	3	
	PRÁCTICA PEDAGÓGICA, INVESTIGATIVA Y PROFESIONAL V	3	6	9	3	
	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN V	3	6	9	3	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN IV
TOTAL CRÉDITOS					12	

Según el Acuerdo 048 de mayo 7 de 2003, para optar al título de Licenciado en Filosofía y Letras, el estudiante deberá haber cursado:

CRÉDITOS CORRESPONDIENTES A LA PRESENTACIÓN Y SUSTENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO: 5 créditos

UNA TOTALIZACIÓN DE CRÉDITOS

SEMESTRE	FILOSOFÍA	LITERATURA	EDUCACIÓN	CRÉDITOS
PRIMERO	6	9	3	18
SEGUNDO	6	9	3	18
TERCERO	9	6	3	18
CUARTO	6	6	6	18
QUINTO	6	6	3	15
SEXTO	9	3	3	18
SÉPTIMO	6	3	6	18
OCTAVO	3	3	12	21
NOVENO	3	6	3	15
DÉCIMO	3		6	12
SEMINARIOS INVESTIGACIÓN				15
TRABAJO DE GRADO				5
TOTALES	57	51	42	176

Después de presentar esta propuesta, es relevante tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Considero importante que durante los primeros semestres de formación, se rescaten las asignaturas como cursos, donde la cátedra magistral cobre fuerza, con la finalidad de aprovechar los conocimientos que pueden brindar los docentes y así los estudiantes puedan fortalecer sus conocimientos.
- Los seminarios de investigación se dan cuando el estudiante ya tiene consigo el manejo de conceptos y contenidos que pueden contribuir a procesos críticos y de producción tanto filosófica, literaria como también

pedagógica. Sería interesante que se manejaran a modo de electivas, donde los docentes del departamento presenten sus propuestas sobre múltiples temáticas que ayuden a complementar la formación que no se puede incluir en el plan de estudios, también basados en los intereses investigativos de los estudiantes, de este modo se pueden fortalecer los semilleros y grupos de investigación, como también, la calidad de los trabajos de grado.

- Las prácticas pedagógicas, profesionales e investigativas que se plantean desde el sexto semestre, deben hacerse con acompañamiento docente, en las instituciones educativas que tienen convenio con la Universidad de Nariño. En las prácticas I, II y III los estudiantes deben hacer observación, análisis e interpretación de los ambientes educativos, para que en las etapas IV y V, puedan tomar el rol docente teniendo un conocimiento más cercano de las aulas de clase y todo lo que en ellas se presenta. También desde estas asignaturas los estudiantes pueden plantear sus trabajos de grado en torno a los espacios en donde se desarrolla la práctica pedagógica.

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En las discusiones contemporáneas la educación se ha convertido en un verdadero campo de combate, un sitio donde diferentes fuerzas batallan para orientar la constitución de un tipo particular de sujetos. Para el caso colombiano, a partir de la segunda mitad del siglo XX la educación en general, y escuela en particular, asumen el modelo de la planificación y el desarrollo económico. Esta opción produce en las prácticas concretas de formación efectos como la implementación del modelo pedagógico de la tecnología educativa y la mirada de la educación como empresa productiva, olvidando y relegando otros ámbitos de la formación básica y superior. En este sentido el trabajo intelectual de Estanislao Zuleta, es un campo fértil para estudios sobre la educación, lo educativo y los proyectos de construcción de nacionalidad para Colombia. Zuleta quien vive y sufre la educación formal instrumentalizada y el aprendizaje centrado en la repetición y la memoria, asume una profunda y demoledora crítica contra las formas institucionalizadas de la educación, resaltando en ella la superficialidad y la esquematización del modelo, reduciendo a los sujetos a sumisos repetidores y legitimadores de los intereses del capitalismo contemporáneo. Es decir, la educación formal reproduce y contribuye a la división social del trabajo excluyente de la formación cultural y ubica su utilidad en la eficiencia y en la eficacia del esquema productivo. Una de las primeras acciones críticas de Zuleta consistió en la opción de abandonar la escuela a temprana edad y realizar una opción autónoma por el conocimiento, no en el sentido de desconocerlo, sino en el de la posibilidad de generar su propia ruta de formación. Esta práctica remite a las posibilidades de apuestas por formas de auto-aprendizaje y autoeducación, realizadas por modelos y propuestas contemporáneas de pedagogía. La educación ha de ser planeada y ejercitada en los escenarios formales y no

formales para el pensamiento y no simplemente para la reproducción de algunas certezas pensadas por otros y mediadas por el maestro.

La educación debe desprenderse de dogmas y verdades absolutas, pues los saberes deben ofrecerla posibilidad de ser discutidos, contextualizados y reorganizados. La educación ha de asumir la filosofía, en otras palabras, debe ser filosófica, en todas las áreas del saber incluida la misma Filosofía, pues no puede existir una educación para el pensamiento sin que haya actitud de filosofar. La formación del pensamiento en Zuleta tiene cuatro componentes básicos para su ejercicio: la ruptura con los dogmas en cuanto a la posibilitar pensar y no solamente aprender cúmulos de conocimientos; descubrir la felicidad de la autoafirmación a través de la soledad y la angustia como potenciadores del pensamiento; y asumir desde el pensamiento la lucha por construir la democracia, es decir, buscar las posibilidades sociales para la igualdad y la racionalidad. Considera Zuleta que la educación está estrechamente relacionada con la formación y el ejercicio democrático y ciudadano.

El proceso de autoevaluación desarrollado al interior del programa de Licenciatura en Filosofía y Letras refleja las prácticas persistentes que abarcan múltiples niveles y momentos incluyendo los planes de mejoramiento para que el ejercicio evaluativo opere como una espiral auto-reflexiva. La trascendencia de la cultura de la autoevaluación como condición para el mejoramiento de la calidad, toda vez que su práctica garantiza la transformación del currículo. No cabe duda que las innovaciones en los currículos están motivadas por el cumplimiento de los preceptos legales. Desde lo formal del currículo se presentan esfuerzos por alcanzar la integralidad de los saberes y la pertinencia social y cultural de los mismos. En torno a las incidencias de la acreditación de alta calidad de los programas de Licenciatura y en relación con el proceso de construcción curricular se puede apreciar un importante movimiento hacia nuevas formas participativas en

su determinación. En el aspecto de las características o principios curriculares, se pretende alcanzar la flexibilidad y apertura, le siguen en orden la interdisciplinariedad y la integralidad, que en concordancia con las exigencias del Ministerio de Educación Nacional se involucra la formación del estudiante en las dimensiones ética, estética, ambiental, filosófica, política y social.

Ahora, me atrevo a desplegar una serie de conclusiones, pero más que eso, son unos ideales y unas utopías en la formación del ciudadano a partir de la educación:

La educación enfocada en formar seres con capacidad y derecho a ser creativos, “no se debe hablar sólo de derechos sino de posibilidades”, la posibilidad como el acto de ejercer los derechos. El ciudadano es un sujeto activo, que se encuentra en constante movimiento en un ámbito tanto individual como colectivo. El ciudadano es un ser social que posee la fuerza del encuentro con otros, de tal manera que es capaz de escuchar, habitar la pluralidad y entender que por más argumentos o más certezas que tengamos, que no nos habita la verdad.

Se debe promover una educación basada en sentimientos, valores, horizontes e ideales que reúne la democracia, vista esta última como la conversación, el pensamiento, la racionalidad, el arte, la educación en ciudadanía debe ser una mirada poética de la realidad y de la cotidianidad y a partir de esto tener la posibilidad de crear atmósferas culturales que abren espacio a experiencias de conocimiento y aprendizaje.

La educación es una lucha por lograr la democratización de la cultura y que el respeto se reemplace en la cotidianidad de la violencia. En manos de los docentes como actores principales en el ámbito educativo, está la posibilidad de construir

una verdadera sociedad democrática, sin la pobreza, segregación y la exclusión que se vive.

Hoy, en procura de una mejor convivencia se hace necesario, someter a juicio racional desde el ejercicio mismo de la construcción de autonomía y desde lo que Kant llamó “uso público de la razón”⁷⁵, los conocimientos, pensamientos, paradigmas, prácticas profesionales, creencias, actitudes, entre otros asuntos, con los que hemos venido actuando en el mundo, para volver a pensarnos, para volver a pensar en el otro, para volver a pensar en el mundo. El escenario social debe ser por excelencia el espacio para el análisis crítico de sí misma, del individuo y del conocimiento comunitario.

⁷⁵ KANT. Emanuel. Ensayo ¿Qué es la ilustración?

6. BIBLIOGRAFÍA

AGRADA. Oscar. Los siete pecados capitales de la educación.

ARENDT. Hannah. La condición humana, Paidós, 2007.

_____ Ensayo “La crisis de la educación”. Barcelona: Ediciones península, 1968.

CANGI. Adrián. Deleuze. 2011.

CRUZ. Jorge Iván. Ensayos sobre el pensamiento de Friedrich Nietzsche. Manizales: Editorial Universidad de Caldas, 2012.

DERRIDA. Jaques. Universidad sin condición. Traducción de Cristina de Peretti y Paco Vidarte. Madrid: Editorial Trotta S.A., 2002

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (MEN) Educación ética y valores humanos-lineamientos curriculares. Santa Fe de Bogotá: Julio de 1998.

FOUCAULT. Michel. Saber y Verdad. Madrid: Las ediciones de la piqueta, 1991.

FREIRE. Paulo. Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI editores, 1993.

KANT. Emmanuel. Crítica de la razón pura. Edición Pedro Rivas. Madrid: Edición Alfaguara, 1998.

_____ De la forma y de los principios del mundo sensible y del mundo inteligible. Disertaciones Latinas de Kant. Ed. Libera los libros. (Disertación del 70’).

_____ Ensayo ¿Qué es la ilustración? 1784

LARROSA. Jorge. La experiencia de la lectura. México: Fondo de la cultura económica, 2003.

MELICH. La respuesta a lo otro: la caricia. 1998

MONTOYA. Ramiro. Adolescencia de un memorioso. Bogotá: Al Margen. #23, Septiembre de 2007.

MORÍN. Edgar. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO, 1999.

NIETZSCHE. Friedrich. Así hablo Zaratustra. Madrid: Alianza editorial, 1975.

_____ La genealogía de la moral. Madrid: Alianza Editorial, 1980

NIÑO, Yesid. Fragmentos. San Juan de Pasto, 2011. 12-13 p. Trabajo de grado (Licenciado en Filosofía y Letras). Universidad de Nariño. Facultad de Ciencias Humanas. Programa de Licenciatura en Filosofía y Letras

NUSSBAUM. Martha. Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades. Buenos Aires: Katz editores. 2010

RODRÍGUEZ. Héctor. Ciencias humanas y etnoliteratura. Introducción a la teoría de los imaginarios sociales. San Juan de Pasto: Ediciones Universidad de Nariño.

SAVATER. Fernando. Ética, política y ciudadanía. Barcelona: Editorial Grijalbo, 2002

VALENCIA. Alberto. "En el principio era la ética". Cali: Editorial Universidad del Valle, 1996.

_____ Estanislao Zuleta o la Voluntad de Comprender. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2005.

ZULETA, Estanislao. «Marxismo y psicoanálisis». En: La Filosofía en Colombia. Procultura, 1986.

_____ Arte y Filosofía. Medellín: Editorial Percepción, 1985.

_____ Ensayos sobre Marx. Medellín: Editorial Percepción, 1987.

_____ Colombia: Violencia, democracia y derechos humanos. Bogotá: Altamir Ediciones, 1991.

_____ Educación y democracia un campo de combate. Bogotá: Fundación Estanislao Zuleta y Corporación Tercer Milenio, 1995.

_____ Lógica y Crítica. Universidad del Valle, 1996.

_____ Comentarios a Así hablaba Zaratustra de F. Nietzsche. Hombre Nuevo editores, 2006.

_____ Sobre la lectura. 1982

_____ «Tribulación y felicidad del pensamiento». En: ZULETA Estanislao. Elogio de la dificultad y otros ensayos. Décima edición. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2007.

_____Elogio de la dificultad y otros ensayos. Medellín: Hombre Nuevo Editores. Fundación Estanislao Zuleta, 2007. ZULETA, José. «Semblanza». En: ZULETA, Estanislao. "Colombia: Violencia, democracia y derechos humanos. Bogotá: Altamir Ediciones, 1991.

_____Pensamiento colombiano del siglo XX. Bogotá: Instituto Pensar. Universidad Javeriana, 2007.

_____ «La participación democrática y su relación con la educación». En: Estanislao Zuleta 1935-1990. Ediciones la rana y el águila. UPTC. 1990.

Conversaciones con Estanislao Zuleta. Cali: Fundación Estanislao Zuleta, 1997.

7. CIBERGRAFÍA

IVORRA BUADES. David. La respuesta de Kant al problema de la metafísica. En: <http://www.monografias.com/trabajos11/kant/kant.shtml>.
Fecha de consulta: Octubre de 2016

RANCIERE. Jacques. Entrevista: “El maestro ignorante”. En: <http://clionauta.wordpress.com/2008/05/30/entrevista-a-jacques-ranciere-el-maestro-ignorante/> . Fecha de consulta: Enero de 2017.

ZULETA. Estanislao. Educación con Filosofía. Oscar Pulido Cortés. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. En: http://revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/cuestiones_filosofia/article/viewFile/687/686. Fecha de consulta: Septiembre de 2016